

CLAVES

JULIO 2000

Salta . Año IX - N° 91 - Precio \$ 2



Esquina de Caseros y Mitre. Década 1920.- Gentileza del Sr. Gregorio Caro Figueroa.-

*"El gozante". Antología poética
de Manuel J. Castilla*

La convertibilidad como materia de reflexión

Oswaldo Camisar

Inteligencia natural, inteligencia artificial

Yolanda Fernández Acevedo

*Raíces históricas del atraso económico del
noroeste argentino.*

David Efron

Noticia: Gregorio Caro Figueroa

Balconeando...

Por Santiago Rebollo

Un titular de un importante periódico nacional anunciaba que The Exxel Group estaba "a punto de quedarse con el Correo". Ampliando la información, expresaba que el Grupo Macri y Exxel Group (propietarios de Correo Argentino) habían manifestado formalmente ante el Gobierno su intención de fusionarse con Oca y constituirse de ese modo en el mayor operador postal del país.

Debemos recordar a nuestros lectores que el grupo Macri fue denunciado oportunamente como evasor de impuestos y presunto infractor de normas aduaneras. Actualmente, Correo Argentino, (empresa que integra Macri con Exxel Group) tiene conflictos con el Estado Nacional por problemas económicos derivados de esa concesión. Por otro lado, el otro socio -Oca- es sospechado de ser propiedad del misterioso Alfredo Yabrán. Esta operación no parece merecer objeciones, salvo las que pudieran surgir de la existencia de un monopolio postal. Los antecedentes de los grupos que se fusionarían no merecen, como dice el tango, "el mas mínimo reproche".

Creemos, sin exagerar, que el destino del Correo se parece demasiado al de nuestro país, que ha caído o está por caer, en manos inescrupulosas, ya sean anónimas o demasiado conocidas. Desde los viejos tiempos de la Colonia, las postas -de las que ya nos da cuenta Concoloncorvo- constituyeron una preocupación de la Monarquía española. Cuando el Estado Nacional se afirma, la organización del Correo es una de sus prioridades. Significa la posibilidad de la comunicación, la presencia del Estado en los más remotos confines, como resguardo y protección del derecho a la intimidad de la correspondencia privada, el acceso a la información y a la educación. Constituía además "una avanzada del progreso". El Jefe de Correos significaba, en los más alejados pueblos del territorio argentino, una presencia civilizatoria.

Hace muchos años, Martínez Estrada señalaba melancólicamente, en "La cabeza de Goliat", que "hemos construido una ciudad," (refiriéndose a Buenos Aires) "porque no hemos sabido construir una Nación". A pesar de lo acertado de esta afirmación es preciso reconocer que existían signos de esa voluntad de construir una nación en toda la extensión de nuestro territorio. El Correo era uno de esos signos. Su enajenación a grandes grupos de intereses es un síntoma claro de la inexistencia de una voluntad nacional. Es necesario convocar a los argentinos a una nueva construcción del país en este nuevo desierto.

La Convertibilidad debe ser materia de reflexión



Por Osvaldo Camisar (*)

Si tuviera que señalar algunos rasgos peculiares que, a lo largo de nuestra historia, fueron persistentes y perjudiciales, no dudaría en señalar tres. Primero, déficit de autoestima. Segundo, notoria incapacidad para exponer y analizar con sentido crítico nuestros problemas. Por último, crónica dificultad para ordenar diferencias y conflictos, y de transformar ambos en energía enriquecedora más que paralizante. Desde el fondo de nuestro pasado emerge una constante necesidad de recurrir a mentores, tutores y modelos externos. Esa búsqueda, quizá comprensible en los orígenes, es menos justificable en la madurez. Durante décadas nos enorgullició afirmar que creíamos y nos desarrollábamos mirando a Europa, espejo en el cual nos contemplábamos y en el cual buscamos nuestra identidad, ignorando o desdiciendo el contexto latinoamericano al que pertenecemos. Esta dependencia cultural, política y económica, durante el siglo XIX y primera mitad del XX, pasó del deslumbramiento por Europa, manifestado como altanero rechazo hacia los Estados Unidos, a la alineación incondicional, acrítica y poco ventajosa con esa superpotencia, según la pretensión unilateral de establecer las "relaciones carnales" con ella planteada en la última década. Esta tendencia a buscar, y adoptar, modelos se manifestó en varios aspectos de la vida del país. Baste mencionar que parte de la arquitectura de

Buenos Aires fue diseñada por arquitectos franceses o criollos afancesados. El famoso "obelisco" que caracteriza a la ciudad porteña es una réplica de un monumento similar, enclavado en el Lincoln Center, en Washington.

La segunda característica mencionada se refiere a nuestra ancestral incapacidad, y escasa predisposición a exponer e instalar racionalmente en la sociedad diagnósticos y debates referidos a los problemas importantes generados y acumulados en el tiempo.

Intereses de sector o de fracción, visión de corto plazo, enfoques en exceso localistas, sobrecarga ideológica e impulsos emotivos bloquearon la posibilidad de abrir vías para un necesario análisis crítico, maduro y reflexivo que nos permitiera encarar su solución y superación.

Distinto hubiera sido el resultado del conflicto de Malvinas si la cuestión, en vez de quedar en manos de una dictadura que se creía omnipotente y afirmaba querer para las islas lo que nos negaba en la Argentina Continental, se hubiera instalado adecuadamente en la sociedad. El país no habría pagado tan alto costo en vidas humanas ni sufrido tanto retroceso en el terreno diplomático, si hubieran funcionado las instituciones de la República y si hubieran estado vigentes las garantías constitucionales, entre ellas la libertad de expresión. Casi veinte años después del conflicto, esta falta de debate y de aná-

lisis crítico permite que, al recordar el epílogo de Malvinas, los dardos se dirijan casi con exclusividad a Thatcher y las fuerzas británicas. Al proceder así, incurrimos en un olvido absolutorio de los responsables locales de esta tragedia: los mismos que consumaron la 'guerra sucia' y que llevaron al país al borde la guerra con Chile.

Estimo que estas reflexiones son pertinentes y, salvando la diferencia de materia, se aplican a uno de los problemas no resueltos de nuestra economía: la convertibilidad. Toda mención de la palabra provoca recelos y temores. La sola propuesta de debatir sobre ella concita condenas y desata pánico. Parece que en este terreno impera el pensamiento único, el artículo de fe, el dogma intocable. Cualquier signo de interrogación sobre la convertibilidad dispara una falsa alternativa: o ella como único garante de la estabilidad o el desenfreno hiperinflacionario y el caos.

Creo que la llamada convertibilidad, implantada en abril de 1991, en parte, fue producto de esa carencia de autoestima nacional. Su permanencia obedece a la obcecada actitud de mantenerla en el tiempo y es fruto de una inadecuada instalación en la sociedad de los problemas que genera. Ello impidió la búsqueda de soluciones o caminos alternativos.

Frente a la hiperinflación desatada en los años 1989 y 1991, el gobierno menemista postuló que, para acabar con este flagelo que destruía la moneda, socavaba la economía, minando la confianza y las esperanzas de la sociedad argentina, la única solución era atar el valor de nuestra moneda al dólar norteamericano, estableciendo, la libre convertibilidad de nuestro peso con esa moneda fuerte.

Con ello se le estaba transmitiendo a la sociedad un mensaje falso, según el cual la inflación tenía directa relación con el tipo de cambio. Es decir, si el tipo de cambio se elevaba subía consecuentemente la inflación, por lo cual era imprescindible anclar en forma definitiva el tipo de cambio, ligándolo a esa moneda. Además de la formulación de esta falacia, se modificaron los artículos 617, 619 y concordantes del

Código Civil, permitiendo que las transacciones jurídicas económicas pudieran realizarse en moneda extranjera, con lo cual se implantó de hecho un virtual bimonetarismo. Con lo cual se permitió que la población, que percibe ingresos y salarios en pesos argentinos, se endeudara masivamente en moneda extranjera.

Este modelo económico, caracterizado por el anclaje del tipo de cambio, por la apertura indiscriminada de la economía y el endeudamiento en dólares por parte un gran sector de la sociedad y del propio Estado que recurrió al endeudamiento para paliar el creciente déficit del sector público, tuvo y tiene aún efectos devastadores en la economía argentina.

El tipo de cambio fijo nos restó permanentemente competitividad en el mercado internacional, cayendo fuertemente nuestras exportaciones y aumentando considerablemente las importaciones, lo cual generó un fuerte déficit en nuestra balanza comercial y de pagos. Al combinarse el aumento de las importaciones favorecidas por ese tipo de cambio fijo con un peso sobrevaluado -complejando desigualmente con nuestra producción local, se produjo como consecuencia directa la quiebra de numerosas empresas, factor principal de los elevados índices de desocupación que padecemos.

La salida de este corsé cambiario se torna difícil, al estar gran parte la deuda que los particulares contrajeron en dólares. Cualquier crisis internacional (Tequila, crisis asiática o devaluación brasileña), coloca a la economía argentina al borde del precipicio.

A partir de la implantación de la convertibilidad el establishment se preocupó de reclutar economistas propagandistas y rentados que proclamaron y aún proclaman las virtudes de la convertibilidad. Simultáneamente, se preocuparon también de acallar o de hacer pasar inadvertidas las opiniones de importantes economistas y analistas políticos que, desde el inicio, advirtieron sobre los efectos perversos y nocivos de esta concepción económica.

Lo que no se dice es que a partir de la convertibilidad, la deuda externa

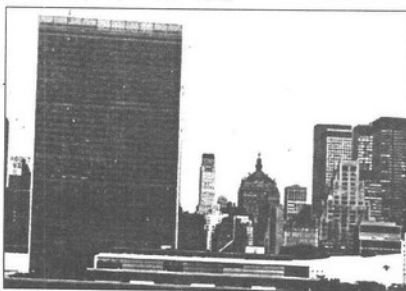
del país pasó de 58.588 millones de dólares a 144.657 mil millones de dólares o, según otras estimaciones (que suman los endeudamientos públicos nacional, provincial y privado) trepa a los 180 mil millones. Esto se explica, en parte, porque la contención de la inflación y el esquema cambiario ideado sólo se pudo mantener en base a un mayor y permanente endeudamiento externo. No se dijo que la inflación no está relacionada, directamente, con el tipo de cambio sino, básicamente, con la emisión de moneda sin respaldo para financiar el déficit fiscal producto del gasto público irresponsable. Tan ello es así, que Brasil devaluó casi un 80 por ciento su moneda, y los precios internos sólo aumentaron un 5 por ciento. Lo mismo sucedió en Italia, cuando en las décadas del '70 y del '80 se devaluó la Lira y los precios internos bajaron notablemente.

¿Qué hacer ahora? El primer paso: es instalar el problema en la sociedad para comenzar a debatirlo. El

gobierno debe eludir los pronósticos catastróficos que se agitan para impedir ese debate. El pensamiento único y el dogma deberían ser incompatibles con economías modernas y de mercado. Se trata de buscar caminos alternativos, no de propugnar la sustitución repentina del actual esquema por otro igualmente inconsulto, cerrado e impuesto sin debate político.

La propuesta de debatir serena y responsablemente estos temas, lejos de colocarlo al borde del abismo y lejos de caer en los riesgos de retroceder a las épocas en las que la hiperinflación destruyó nuestra moneda, debe crear condiciones para avanzar hacia la conquista de una moneda fuerte y de una economía estable, tan productiva como competitiva, capaz de garantizar el pleno empleo y la equidad.

(*Ex diputado nacional. Presidió la Comisión de Unificación de la legislación civil y comercial. Ex director del Banco Nación.-



FLORES

PARADIS

La más grande en el norte Argentino

CASEROS 390 TEL 213138

4400 SALTA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.anira.com.ar

EL HOMBRE DEL CHALECO QUÍMICO. SUBJETIVIDAD, PSICOFÁRMACOS Y ORDEN PSIQUIÁTRICO.

Rodolfo D. Ceballos

En la literatura antropológica, sobre todo la que describe el folklore animológico y en la práctica psicoanalítica, donde hay un abordaje de las estructuras freudianas a partir del Inconsciente freudiano, se encuentran los conceptos de *daño, maldición y maleficio*. Los tres conceptos confluyen en su significación para representar lo mismo, en tanto son avatares de la subjetividad que llevan a que alguien, con un algún "mal" del cuerpo o del alma, pueda ser tratado por brujos malvados o bienhechores, por agentes de la llamada "new age" o, directamente, por los especialistas del sufrimiento de la existencia. Entre estos últimos se encuentran los integrantes del orden psiquiátrico, con sus respectivos paradigmas de curación, que avalan interpretaciones singulares sobre qué es el *daño*, la *maldición* y el *maleficio*, de los que se quejan sus pacientes.

En el texto de antropología "*Magia, daño y muerte por imágenes (antecedentes y actualidad)*" de Armando Vivante y Néstor Homero Palma (1999), hay un número importante de casos referidos al trabajo de los brujos para esparcir el "mal" y los conjuros que las personas suelen practicar para evitar ser alcanzadas por el maleficio.

En este libro, Palma -en las *Consideraciones Preliminares* y en la *Introducción*, de su exclusiva autoría - hace una detallada *Introducción* de las creencias animológicas de distintos pueblos. Sitúa en el centro de la reflexión las prácticas de brujería para mostrar quienes enferman por la acción mágica y quienes son los sanadores del daño: "*Queremos señalar aquí*" escribe Palma *"que algunos brujos -sino todos- se dedican a ambas operaciones: la malvada y la bienhechora. No están contenidos por ninguna norma moral como se comprueba*

con mayor claridad entre sus pares ilustrados, los 'parapsicólogos', 'psicólogos', 'mentalistas', etcétera, según surge de la propaganda de sus 'especialidades' en los medios de comunicación masiva [...] De esta manera, también suele encontrarse a individuos reputados de curanderos que, aunque no lo reconocen públicamente, alistan el arsenal de sus recursos operativos para igualmente prestarse a producir maleficios si les fuera solicitado (Palma, 1999: 67).

Leyendo el aura

Un caso clínico de neurosis obsesiva, considerado desde el psicoanálisis, permitió relevar las cuestiones de la maldición y los efectos de la llamada brujería bienhechora. Cabe destacar que el paciente -por múltiples intervenciones diagnósticas anteriores-, fue caratulado de prepsicótico (según la jerga laxa de algunos psicoterapeutas) o directamente tratado psiquiátricamente como psicótico, con un "chaleco" químico que le produjo adicción a los psicofármacos. Hoy debe curarse de la latrogenia por abusos de químicos y de las hipótesis dañinas para su existencia, que escuchó de cuatro brujos consultados.

El paciente -graduado universitario con ocho años de cesante laboral - cuenta con una trayectoria de búsqueda del equilibrio emocional desde hace veintiséis años, cuando tuvo una depresión a raíz de la muerte inesperada de su padre. Parte de esa búsqueda se orientó a consultar a los "*Ilustrados*" profesionales del vaticinio que, en algunos casos, le "*leyeron*" el aura para conocer por qué se deprime con tanta contumacia.

Los brujos bienhechores (de las más variadas profesiones y calidades de vida de la ciudad de Salta) llegaron

a la conclusión de que a este paciente le iba a pasar lo peor. Su vida terminaría en un suicidio, igual que le sucedió a su hermana, o contraería la depresión irreversible, o se uniría en una pérdida total de la realidad haciéndose psicótico. El daño que sufrió esta persona fue por efecto de la palabra.

Al vaticinarse que terminaría en un colapso psíquico enfermó de una neurosis obsesiva. Esto lo llevó en su vida a circular solamente en la pregunta acerca de cuando le ocurriría lo peor. De allí que psiquiatra y paciente trataron de "*conjurar*" con un fuerte esquema medicamentoso el futuro augurado. El síntoma que se tendría que haber tratado, es el conjunto de las identificaciones malditas que le esperan con un suicida o con un psicótico, interpretándose también que todo lo que se dice no necesariamente suele ocurrir. Mientras tanto, la neurosis obsesiva fue ocultada porque el paradigma de la clínica nihilista en la escucha del síntoma no procede con las palabras, las segrega de la sesión. Por lo tanto, los decires de los brujos quedaron excluidos de cualquier operación analítica que implique tomar la palabra en su aspecto performativo (nivel operatorio y realizativo). Entonces, al no analizar el daño oral de los brujos bienhechores consultados, se medicó la hipocondría del paciente. Sigmund Freud enseñó que la represión ejercida sobre representaciones no deseadas o dolorosas, inconciliables con algún orden de creencias subjetivas, determina los síntomas neuróticos.

Este sistema de creencias es lo que el psicoanálisis llamó "*mito individual del neurótico*". En este caso, la eficacia simbólica que tuvieron las palabras de los brujos impactó sobre la subjetividad del paciente que, en una suerte de interpretación "*mágica*", elaboró como pudo el nefasto

porvenir que le dictaron.

Palma (1999: 53), en la conceptualización de lo que provoca el mal sostiene lo siguiente: "*Digamos hora que el término daño en el contexto de las concepciones mágicas, hace referencia a la forma Intencional de producir un mal a personas determinadas, con el fin de resolver conflictos que surgen de intereses personales contrapuestos*". Si la condición necesaria y suficiente que establece la antropología para hacer el mal es la intencionalidad del brujo, para el psicoanálisis no hay diferencias. Las personas que vaticinaron lo peor al paciente indudablemente tienen rasgos perversos, por el sadismo con que formularon sus pronósticos a la hora de ser consultados. Cuando hablaron acerca del sufrimiento del paciente se expidieron sobre algo de la maldición que, en su forma performativa, resultó una puesta en escena del acto lingüístico que representa el mensaje emitido por los brujos a sus víctimas. El caso se relata es la realización de un esperado colapso psíquico. Por eso este paciente sufre de palabras dicha con la fuerza illocucionaria que el maleficio tiene por sádico y por imminente.

El filósofo del lenguaje John Asutin (1998), define las expresiones illocucionarias como el acto llevado a cabo al decir algo, por ejemplo afirmar, advertir, etcétera. Las reflexiones sobre el lenguaje discuten en torno de si decir algo es hacer algo. En ese debate sobre la interpretación de los enunciados en el que participa activamente la filosofía del lenguaje, el psicoanálisis desde Freud considera que las palabras se abren camino en la vida del neurótico mediante oraciones performativas. Son ensalmos, en el doble sentido de fórmulas que se realizan de manera desconocida y aplicables muchas veces como medicinas p-



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

el alma. La palabra del brujo dirigida a su víctima sería entonces una expresión cargada de significado para el que deba sufrirla.

Austin (1998: 117), señala en *"Cómo hacer cosas con palabras"*, lo siguiente: *"El lenguaje como tal, en sus estadios primitivos, no es preciso [...] La precisión en el lenguaje aclara que es lo que se ha dicho, su significado"*.

Para el psicoanalista Lacan, que propuso el retorno a Freud, es decir, volver a escuchar la palabra del neurótico como alternativa al nihilismo terapéutico, la palabra del analizante debe volver al lugar simbólico desde el que nunca debió salir. La Interrogación de Austin sobre el significado del lenguaje, está respondida en el psicoanálisis por la reflexión que hace Lacan sobre el Otro (con mayúscula), que designa un lugar simbólico: el Inconsciente, la ley, el significante, el lenguaje. En términos psicoanalíticos el significado se explica por el significante, de allí la expresión lacaniana que *"el Inconsciente, es el discurso del Otro"*.

El brujo, el curandero o el representante psicoquímico, hasta cierto punto son los que comunican, desdichan o hacen inteligible algo del Otro, esa instancia subjetiva que resulta a veces exterior al sujeto al punto de determinarlo en su desgracia o en su suerte. Los significantes que escucha este paciente de sus brujos fueron tomados como un futuro, lo que comprueba que la palabra, a veces, sirve para hacer destino.

La maldición anunciada en forma de depresión profunda, suicidio, o locura que recibió el paciente, ¿no es también una suerte de destino? *Lacan* dice en el seminario *"Añ"*, que *"el inconsciente ordena toda una vida"*.

Para la analista francesa Collette Soler (2000: 13), la maldición tiene un carácter de verdad subjetiva: *"Se convierte en destino porque desde el momento en que se profiere la palabra de maldición, es como si para el sujeto maldito la suerte estuviera echada. La maldición va por lo tanto de la contingencia del encuentro a la necesidad de un destino que no cesa de escribirse"*. Encontrarse con un brujo, sea para pedirle que provoque un daño o solicitarle un conjuro, es reconocer que hay un Otro que establece las cosas que escapan al alcance y entendimiento del sujeto, por lo tanto que hace el destino, la fatalidad.

La categoría del Otro es una puntuación lacaniana que configura dos Cuestiones Capitales para el psicoanálisis: 1) el deseo como determinante en una relación intrasubjetiva y, 2) el que genera lo inconsciente, Lacan enseñó que *"el Inconsciente es el discurso del Otro"*. En el psicoanálisis no está ajena la concepción de alteridad, eso que puede ser designio exterior al sujeto, al punto de convalidarlo o anularlo en

su vida.

Es en ese Otro donde se debe ubicar lo simbólico, un registro del lenguaje que prevalecerá igual que el imperativo de la ley. *Lacan* comparó al lenguaje con un muro, *"porque a partir del momento en que el Otro es nombrado, se convierte en un objeto"*. Entre sujetos y sujetos hay un muro: el del lenguaje, lo que propicia que la palabra no llegue a ser del todo significativa, un resto del lenguaje faltará a la comprensión.

La actividad lingüística similar de los cuatro brujos sobre este paciente, ha creado en él la fuerza ilocutionaria de la verdad. La trama del lenguaje, portado por brujos bienhechores, hizo que este neurótico diera valor de verdad a las expresiones realizativas de los que le pronosticaron un daño a su mente (depresión o locura) o a su cuerpo (suicidio). Él se significa en una hecatombe psíquica.

De esta referencia a la función del lenguaje, a la función del Otro, se constituye lo absoluto, ya que el sujeto depende del lenguaje. *Lacan* (1979: 217ss) analizará que se *"depende de lo que ocurre en el Otro"*. En el paciente, los brujos son agentes, cada uno a su manera, del Otro que "encierra" el tesoro de la verdad existencial que tanto busca el neurótico para fijarse a ella. Su neurosis obsesiva se estructura en una fijación a la devoción o sumisión a lo escuchado, por eso se debate en una lucha de ideas contrarias: entre las obsesiones que impulsan lo performativo de la palabra de los brujos y su deseo de escapar al mandato del Otro. Le falta la certidumbre de que en esa lucha contra lo absoluto (el Otro) pueda triunfar y entonces caería en el colapso psíquico. Los múltiples psicodiagnósticos ensayados para este caso, como no encontraron una neurosis visible al "ojo clínico", advierten sobre lo peor: quebrantamiento total de la realidad subjetiva. Se sabe, luego de un diagnóstico diferencial que si la neurosis no apareció es porque el Otro es tan astuto que la puede sustraer para engañar a las evidencias. El deseo obsesivo forma parte de ese plan del Otro que determina la repetición de medidas protectoras para escapar al padecimiento, que no es distinto al confesado por Borges. El poeta solía repetir que cometió un pecado en la vida, no ser feliz. Con los brujos y el orden psiquiátrico combinados, el paciente entró en sintoma.

Collette Soler (2000) se hace esta pregunta: *"Empero, ¿cuál es el nombre de la infelicidad en el psicoanálisis?, y la responde así, 'el sintoma'"*.

Este paciente hace sintoma por el lado de las ideas. Cree que los brujos no se habían equivocado, y entonces consulta por el acierto de ellos al psicoanalista, lo que lo lleva de nuevo a otro, buscando un supuesto saber. Quiere que se le responda cuando se cumplirá la mal-



dición de sufrir el daño anunciado, o sea, cuando la voluntad absoluta de las palabras que escuchó de los brujos, se realizará en él. La pregunta también puede remitirlo al problema de lo futuro, lo que representa una compulsión a repetir el uso del chaleco químico. Es la pregunta por el destino de su adicción: lo que quiere saber es algo más de su padre y de madre ya muertos. Se interroga, como obsesivo, por lo irrefutable de la muerte (suicidio) y por la constatación de que sí existe la locura.

Para salir de la aporía, prometió (¿al Otro?), abandonar la adicción a que lo llevó el orden psiquiátrico.

Bibliografía

- AUSTIN, John; *Como hacer cosas con palabras*, Ed. Paldós, España 1998.
- LACAN, Jacques; *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, Escritos II, páginas 217 y siguientes, Ediciones Siglo XXI, 1979.
- PALMA, Néstor Homero; *Consideraciones Preliminares e introducción* en Armando Vivante y Néstor Homero Palma, *Magia, Daño y Muerte por Imágenes*, Tercera Edición, Ed. Gólfica, Salta, 1999.
- SOLER, Collette; *La maldición sobre el sexo*, Ed. Manantial, Buenos Aires, 2000.



MOZARTEUM ARGENTINO
Filial SALTA

Agosto, Lunes 7

Música del Barroco

Homenaje a Juan Sebastián Bach en los 250 años de su muerte.

Graciela Oddone (soprano),
Juan Manuel Quintana (viola da gamba),
Mario Videla (clave).

Teatro de la Fundación Salta

Setiembre, Sábado 30

Quinteto Bibiana

Conjunto italiano de vientos integrado por:

Gianpaolo Pretto, flauta
Enrico María Baroni, clarinete
Paolo Grazia, oboe

Roberto Giaccaglia, fagot

Stefano Pignatelli, como

Teatro de la Fundación Salta

Noviembre, Sábado 4

Tasmanian Symphony Orchestra

Director: David Porcellijn

50 integrantes

Teatro de la Ciudad

Literatura italiana y emigración en la Argentina

LA OTRA ORILLA DE LA AUSENCIA

Lic. Fernanda Elisa Bravo Herrera. Siena, 10 de junio de 2000.

Aproximarse a la producción literaria argentina desde la constante de la inmigración- y en particular de la italiana- permite reflexionar no sólo sobre este fenómeno histórico-demográfico y la conformación de la nación desde el proyecto de la generación del '80, sino también sobre claves que trascienden el período de la 'gran Inmigración' y configuran un complejo horizonte socio-ideológico: la identidad inabordable y la alteridad, la integración y el extrañamiento, los mitos y los relatos, la memoria colectiva e individual, las utopías y los conflictos... La inmigración, por otra parte, constituye una experiencia compleja y tensionada por múltiples fronteras y distancias: hay un espacio físico-simbólico de partida y abandono y otro de arribo y encuentro, un tiempo y un mundo perdidos e irre recuperables con los regresos tardíos o delegados, pero convocables y rescatados en la memoria, en los relatos encadenados generacionalmente. Y en tanto es un desplazamiento bifronte existen, también, otra orilla, otras miradas, otras voces que han narrado las partidas y las ausencias. La propuesta de este recorrido es, entonces, dialogar en esa orilla, con esas escrituras.

Los senderos y las manos

Toda lectura de un corpus implica un trabajo ideológico-cultural de sistemación, selección, valoración y modelación de distintas textualidades, una marcación de fronteras y espacios posibles, de entramados de sentido, re-enunciables en tanto significativos o 'pertinentes' en un estado de sociedad. La lectura de un corpus de textos italianos alrededor de la emigración hacia la Argentina implica, consecuentemente, este trabajo reflexivo y el planteo de cuestiones crítico-teóricas.

La producción textual italiana sobre la emigración es amplia y compleja en su genericidad y materialidad(1), pero aquella que se refiere a la Argentina se reduce en cantidad y variedad del soporte material. El trabajo desde el discurso literario, por otro lado, se complejiza por la problematización de lo literario y la literaridad en dichas escrituras, las distinciones del sujeto empírico y del de la enunciaci3n y las manipulaciones ideol3gicas que evidencian

los ecos y las resonancias sociales del momento de producci3n.

En la producci3n literaria es posible diferenciar los textos escritos por emigrantes de aquellos que tematizan la emigraci3n sin que el autor empírico haya emigrado(2). Esta distinción, aparentemente obvia, descubre un prejuicio desde el cual se evalúa a los emigrantes como analfabetos, limitados a ser sólo fuerza de trabajo manual, incapaces de producir en la esfera literaria. El escepticismo parte fundamentalmente de las connotaciones negativas de la emigraci3n como fuga y fracaso social en oposici3n al prestigio del colonial avance y dominio colonial y a la concepci3n elitista de la literatura. La desvalorizaci3n de la producci3n de los emigrantes alcanza también la producci3n sobre la emigraci3n en general, quedando relegada, por algunos críticos e intelectuales, en la categoría de subliteratura, paraliteratura o no-literaria, sobre todo a causa de conflictos culturales que tienden a negar, a olvidar o a desplazar aquellos nudos de sentido que no son significativos o que subvierten un proyecto o un horizonte actual.

Los textos escritos por los emigrantes, a su vez, señalan otros problemas a considerar: por un lado, la *lengua* (o dialecto) usada que define un contexto y un posicionamiento socio-ideol3gicos, y por otro, el carácter 'migrante' y lingüístico del autor que desdibujan los límites de las literaturas nacionales y muestran las falencias de la sistemaci3n literaria por fronteras políticas. Y con esto, en los *contactos culturales*, el reconocimiento de diferentes sistemas literarios y culturales- en una producci3n nacional concebida, entonces, como polifónica, plurilingüe y, en cierta medida, supranacional. La *heterogeneidad* de estos textos determina, además, su *genericidad múltiple*- memorias, poemas, diarios de viajes, diarios, cartas, cuentos, novelas, canciones populares- y con ello reflexiones no sólo sobre dicho corpus, sino también sobre los criterios meta-teóricos e ideol3gicos de lectura del mismo y la posibilidad de dialogar desde la *interdiscursividad* en el entrecruzamiento enriquecedor con otras disciplinas.

Las miradas y las voces

Las producciones sobre la emigraci3n a la Argentina, por otra par-



te, pueden ser leídas desde las luchas y las tensiones, los deseos y los temores que socialmente han marcado las miradas y los relatos sobre dicho fenómeno. Es posible, entonces, reconocer en el corpus(3) al menos *cuatro configuraciones o modelaciones ideol3gicas* que no implican forzosamente una sucesión diacrónica ni una exclusión recíproca. En *Emigrati. Studio e racconto* de Antonio Marazzi- compleja novela del 1880, particularmente 'híbrida' en su genericidad y ambivalente en sus secuencias- los diferentes posicionamientos ideol3gicos se van entrecruzando, contradiciéndose, señalando el conflicto en torno a la cuesti3n migratoria. En este texto, la *posici3n anti-emigracionista*- Instaurada desde una política conservadora del estado socio-económico desestabilizado con el éxodo masivo de campesinos y obreros- se inscribe en estrategias textuales de ridiculizaci3n satírica y de exageraci3n e hiperbolizaci3n de situaciones negativas y disfóricas, acusando la ingenuidad y la ignorancia de los emigrantes estafados en el sueño de 'hacer fortuna' en Argentina. Los emigrantes- una pareja de campesinos un poco quijotesca- son alternativamente ridiculizados o sometidos a una serie interminable de peripecias e injusticias que los obliga a regresar a Italia fracasados, más pobres de antes y mutilados físicamente- uno tuerto y

el otro sin una pierna-, como una advertencia de los grandes riesgos y engaños de América, condensada en el consejo final del tuerto a sus paisanos de permanecer en casa y en la inversi3n de la fórmula utópica pro-emigracionista 'fare l'America' en 'fare la miseria'. Otros textos, especialmente canciones y poesías no sólo populares, textualizan la ideología antiemigracionista a través de valores de desposesi3n y dolor, de pérdida definitiva e irrecuperable de la patria, del imposible regreso, de la disoluci3n de la familia, del engaño y la traici3n conyugal, y de la muerte inevitable como consecuencia-castigo del abandono de la tierra, la familia, la patria y los valores. En oposici3n a ésta, existe una *posici3n colonialista* que transforma la emigraci3n en un triunfo del expansionismo demográfico-cultural, pese a la carencia de extensi3n territorial imperialista en América por parte de Italia. El emigrante, entonces, se reviste de los atributos y las virtudes del 'conquistador', del 'colonizador', del 'pionero' que trae la civilizaci3n, el progreso y la prosperidad, construyendo poblaciones y asentamientos con su trabajo, como se propone en la novela de Marazzi, civilizándolo y pacificándolo los pueblos indígenas del desierto, como en la novela de *Il Dio Ignoto* de Paolo Mantegazza (1876), o comenzando una industria pujante y revitalizando con ella una zona no

explotada por los argentinos todavía, como en la saga *I Roscaidi* de Nella Pasini, cuya primera parte *Il Pionere* (1924), es dedicada al "fundador de la familia y del nombre en Argentina", y la segunda, a *Gli Eredi* (1930). Esta positivización del emigrante en Argentina implica una revalorización de la emigración en la política internacional de Italia y de la construcción de la identidad italiana en la oposición y en la diferencia con los Indios, con los gauchos-condenados a desaparecer porque *"la ciudad se está agringando"* (Pasini, 1924: 162), en la integración y en la plena conciencia de ser los sostenedores de la Italianidad en el exterior y los formadores de una "nación futura" (Pasini, 1930: 59). Los relatos en torno a la vida de emigrantes-héroes o modelos de Italianidad, ingenio e individualidad orgullosa- intertextualizan narraciones de viajes, aventuras benéficas y propiciatorias, siguiendo el gusto popular y burgués-urbano por el exotismo y el patriotismo garibaldiano y liberal. Por otra parte, el sindicalismo revolucionario y el reformismo extremo, textualizados en textos de Pascoli, valorizan a la emigración como la posibilidad de extender una lucha y una conciencia de clase en un espacio internacional, de asociacionismo y trabajo. Estas producciones, además de revertir una visión negativa de la emigración, contribuyen a configurar, a través de símbolos, mitos y héroes cercanos al pueblo italiano, su identidad nacional y *risorgimentale*, necesaria después de la unificación, la dura prueba de la Gran Guerra hasta desembocar en el nacionalismo imperialista del '30 con la victoria en el África y el fascismo, cuya retórica nombra eufemísticamente a los "emigrantes" en *Italianos residentes en el extranjero* (4). La emigración es vivida desde una autoconsciencia colectiva, además, como una *hemorragia* estructural, el *mal del país*, y como tal, es objeto de una *denuncia* y una *preocupación social* en textos e-nunciados desde la "preocupación" de la clase alta- como en *Sull'oceano* de De Amicis- o la miseria de los propios emigrantes- como en el drama de Gori. Italia se presenta como una madre impotente y necesitada y la emigración como la única salida frente a la injusticia, la opresión, el deseo de hacer fortuna y cambiar posición. El tono de lamento es siempre amargo, angustiado, con bases en el verismo y en la cuestión proletaria y el gesto- si los textos lo pudieran hacer- sería el del viejo solitario de la novela de De Amicis que al despedirse de Italia en el bastimento le muestra el puño y con sarcasmo grita: *"Viva l'Italia!"* (8). Finalmente, emigrar puede constituirse, desde una *voluntad individual* e insatisfecha en pos de lo desconocido y lo misterioso, una posibilidad de viajar, de cambiar destino, de encontrar equilibrio- co-

mo en las poesías de Dino Campana-, de buscar lo inasible- *Il Dio ignoto*-, de reconstruir un sueño utópico en el pasado que permita explicar el presente- la búsqueda del anarquista de Magagnoli- o de transformarse profundamente la vida, olvidando todo (Marazzi).

Los olvidos y los otros

Este corpus complejo, sin embargo, ha sido desplazado a las márgenes o a la categoría de sub-literatura por la crítica y la academia literarias en Italia, y con ella la sociedad en general. La pregunta es por qué, si la emigración constituye un pasaje clave, fundamental y dramático en la historia de Italia. Esta exclusión, este olvido pueden responder tal vez a un mecanismo *cleatizante* de la cultura, a una *negación* de un trauma colectivo, a un criterio *teórico-literario*... O tal vez a un intento de establecer *distancias* con los otros, con los inmigrantes, con los "extracomunitarios" que han transformado a Italia de un país de *emigración* en uno de *inmigración*. Esto significaría negar un espejo peligroso que muestra en el propio rostro los rostros de los otros, de los negados. Reverso y anverso de una misma moneda.

De La letteratura italiana. Storia, critica e opere integrali (Cd-Rom). Vol. 5 "L'Ottocento", parte "Edoardo De Amicis e Sull'oceano". Gruppo Editoriale L'Espresso SpA, Acta, Casa Editrice G. D'Anna, Thésis, 2000.

1 Cfr. Franzina, Emilio, *Dall'Arcadia in America. Attività letteraria ed emigrante transoceanica in Italia (1850-1940)*. Torino: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, 1996.

2 Cfr. Marchand, Jean-Jacques (comp.), "Introduzione" en *La letteratura dell'emigrante. Gli scrittori di lingua italiana nel mondo*. Torino: Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, 1991, XVII-XXXIII.

3 *El corpus seleccionado para este artículo comprende: Il Dio ignoto de Paolo Mantegazza (Milano: Brigola, 1876), Emigrati. Studio e racconto de Antonio Marazzi (publicado en tres volúmenes: Vol. I "Dall'Europa in America", Vol. II "In America", Vol. III "Dal America in Europa"). Milano: Dumolard, 1880), Sull'oceano (Milano: Treves, 1889) de Edoardo De Amicis, I Roscaidi. Il Pionere. Romanzo (Buenos Aires-Firenze: Vallecchi, 1924), I Roscaidi. Gli eredi (Santa Margherita Ligure: La Caravelle, 1930) de Nella Pasini, "La grande proletaria si è mossa..." de Giovanni Pascoli (reditado en *Prose. Volume I*. Milano: Mondadori, 1952), *Senza patria. Scene sociali dal**

vero in due atti ed un intermezzo in versi martelliani de Pietro Gori (1899), Un caffè molto dolce de Maria Luisa Magagnoli (Torino: Bollati Boringhieri, 1996), Opere de Dino Campana (Milano: Tea, 1999), 4 Cfr. Bianchi, Ornella, "Fascismo ed emigrante" en Blengino, Vanni,

Franzina, Emilio, Pepe, Adolfo (comps.), La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell'emigrante italiana in America Latina (1870-1970). Atti del Convegno Internazionale promosso dalla Camera del Lavoro Territoriale di Brescia, novembre 1992. Milano: Teti Editore, 1994, 96-114.



**Salta / Buenos Aires
Buenos Aires / Salta**

Ida y Vuelta.
Dos frecuencias diarias.
Vuelos directos.

Desde Salta a Bs. As.

Lunes a Viernes: 08:35; 16:55
Sábados: 09:30; 16:15
Domingos: 11:45; 17:55

Desde Bs. As. a Salta

Lunes a Viernes: 13:00; 19:36
Sábados: 13:00; 17:30
Domingos: 14:00; 20:25



Única Línea Aérea de cabotaje con exclusivo Menú a la carta.

Dinar
Líneas Aéreas
Excelente Servicio

Buenos Aires 46 Loc. 2
(0387) 431-0606 / 431-0500

MUJERES SALTEÑAS

de Roberto G. Vitry

por Rogelio Saravia Toledo

El libro de Roberto G. Vitry que hoy presentamos, constituye uno de los tan esperados como pospuestos trabajos que, resultando imprescindible para la investigación historiográfica de Salta, nadie había encarado, salvo pequeñas realizaciones, hasta hoy.

Mujeres Salteñas viene a cubrir con profundidad y amplitud un vacío, que si bien fragmentaria y muy lentamente se estaba llenando, carecía de una cobertura. Tal falencia no sólo se daba en nuestra provincia sino también en el ámbito nacional, pues con excepción del "Diccionario Biográfico de Mujeres Argentinas", de Lily Sosa de Newton. (Ed. 1972 y 1986), la más reciente "Mujeres y calles" de Leticia Maronese o "Amantes, Cautivas y Guerreras" de Marta Paris o del aluvión actual de las novelas biográficas históricas, en las que se destaca la presencia femenina pero siempre con relación y a través de sus vidas, amores o romances con relevantes hombres públicos de nuestra historia, los historiadores y académicos, los exponentes de la cultura oficial, los encargados de incentivar la memoria pública, prácticamente ignoraron o prestaron muy poca atención a la mujer argentina pues las grandes obras de nuestra historiografía apenas si mencionan unas pocas a pesar de la relevancia del componente femenino de nuestro pasado.

El autor con un relato ameno, sencilla agudeza y sobrada solvencia investigativa y "enamorándose" de cada una de sus biografiadas, las analiza hasta los tuétanos a través de una tan prolija como profunda investigación documental, plagando la personalidad de éstas con amenas anécdotas y abarcando desde lo serio, riguroso o estrictamente trascendente hasta lo simple, común o fugaz de sus actividades e inquietudes pues entiende que estos aspectos también coadyuvan a conformar la personalidad e idiosincrasia de los seres humanos. Quizá el hecho de que sean las mujeres las protagonistas de su investigación haya surgido por compartir el autor aquella fase perteneciente al Premio Nobel de Literatura, Miguel Ángel Asturias, de que "los países se conocen por sus mujeres" y además por el loable afán de corregir el imperdonable y a veces hasta sopesosamente misógino olvido en que han incurrido muchos investigadores del pasado argentino.

Es de destacar el análisis sin tapujos ni resquemores que hace de cada

una de sus biografiadas aunque siempre con sobriedad y respetuosa altura y también el gran esfuerzo que al mismo le demandó la investigación por el hecho de que estas transitaron, en su inmensa mayoría, por los caminos de la vida en épocas en que la tarea principal de las mujeres era, casi exclusivamente, la crianza y educación de los hijos y las labores del hogar y cuando mucho el ejercicio de la docencia y excepcionalmente el trabajo fuera de casa, resultando escasas las inclinaciones por lo artístico y prácticamente nulas las actividades políticas, empresariales, comerciales y/o el ejercicio de una profesión liberal.

Es que el mundo, hasta cuatro o cinco décadas atrás, navegaba dentro del criterio que sostenía: "las mujeres dentro de su casa", los hombres fuera. Basta como muestra de las múltiples restricciones que las costumbres imponían como pautas del comportamiento al sexo femenino tornando hasta dificultoso llevar una vida de destacada actuación y repercusión en la sociedad, algunas de las cláusulas de los contratos tipo entre Consejo Nacional de Educación y las maestras, allá por los años veinte, en las cuales nos asombra que se estipulaban obligaciones para las docentes tales como las de no casarse pues ello era causal de rescisión o se le prohibía andar en compañía de hombres o pasearse por las heladerías del centro de la ciudad, fumar, beber cerveza o whisky, anudándose el con venio si se las encontraba en tales menesteres, y también fijaban otras tan o más absurdas prohibiciones como de vestir ropas brillantes, teñirse el pelo, maquillarse o pintarse los labios.

A pesar de tales "pautas de comportamiento" de aquellos pretéritos tiempos el autor, sin embargo, enfrascado desde hace más de cuatro años leyendo e interpretando documentos y otra variada bibliografía, hasta quemarse las pestañas en interminables jornadas diarias en nuestro Archivo Histórico y en el de la Curia Eclesiástica e indagando en las hemerotecas, ese valioso reservorio de diarios y revistas de todo el país, en algunos casos de más de cien años atrás, que hoy la historiografía valora como irrefutable fuente más vivida, humana y acorde con la realidad, verdadera naturaleza y significación de los hechos, sucesos y personas de una época determinada por ser documentos



contemporáneos a éstos, se encarga de encontrar y desentrañar innumerables mujeres salteñas que, protagonistas de pequeños o grandes hechos, merecen algunas sea reiterado su recuerdo y otras rescatadas del olvido y del anonimato. Así con una abundante y criteriosa selección, Vitry logra saldar de esa manera la deuda de reconocimiento que tenía la historia provincial y nacional con sus mujeres, a través de más de cuatrocientas biografías matizadas con historias tales como *Una mujer de Temple, Barbie en Fortín Campero, Una heroína de la Conquista, Manos Santas*, etcétera, o algunas semblanzas por distintos autores en colaboración, Viejos artículos de destacados historiadores y evocación de las distintas escuelas y colegios de mujeres, sus sociedades de beneficencia, sus clubes sociales y deportivos o recordando algunas *Figuras Singulares* y analizando a *La mujer en la política*, para culminar cerrando el círculo de tan profunda como meticulosa y prolija investigación de lenguaje serio y elevado pero al mismo tiempo ágil y de tono coloquial, con el capítulo homenaje a *Las Centenarias*, todas aquellas damas que aparte de los méritos que hubieran tenido en su vida son recordadas por haber tras-

puesto los cien años de una digna y ejemplar existencia.

En definitiva, "Mujeres Salteñas" es un valioso aporte al conocimiento de nosotros mismos, al ahondar y escudriñar a nuestros antepasados. En el recuerdo de aquellas mujeres que junto a los hombres crearon (entre alegrías, sinsabores y sufrimientos) y ayudaron a los hombres con sobrado temple, a forjar la nación. Sus vidas, aún y a pesar de un posible lado negativo, y quizá casualmente por ello, son ejemplares y merecedoras de respeto y recordación.

En la obra no están todas las mujeres que deben aparecer en un trabajo de tanta envergadura pues el ideal de lograr una nómina o catálogo completo, exhaustivo, es inalcanzable motivo, por el cual se debe ver con espíritu indulgente lo consignado y registrado antes que lo faltante y los yerros en que se haya incurrido, en la más absoluta seguridad de que no hay omisiones ni equívocos de manera alguna deliberados.

Auguro mi éxito y que se constituirá en una obra de obligada consulta para todos aquellos que pretendan seriamente ahondar en el pasado de nuestra provincia y del país.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

El próximo mes de agosto nuestros suscriptores serán visitados por el cobrador de nuestra publicación para que se haga efectivo el pago de \$ 10.-, correspondientes a los números de agosto a diciembre. En los casos en que no se haya abonado el importe que abarca los meses de marzo a julio (N° 86/91) también se les requerirá su pago.

No escapará al criterio de nuestros lectores la dificultad por la que atraviesa una publicación como la nuestra, por lo que estimamos que aquellos a quienes les interese la continuidad de CLAVES, hagan lo posible por contribuir a su aparición, mediante el pago en tiempo de la suscripción convenida.

También advertimos a nuestros lectores que el presente es el último número que se distribuye en los kioscos de nuestra ciudad. En lo sucesivo, los ejemplares podrán ser adquiridos en la calle Buenos Aires 68, 1° piso, Oficina 6, de 9:00 a 12:00 hs., y a partir de la tercera semana del mes, fecha de su aparición estimada.-

La Dirección.

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cuneo
Cirugía Plástica, Quemados: Dr. Valois Medina.
Cirugía General.
Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Laboratorio Computarizado: Dr. Jorge B. Fernández
Rehabilitación Oral. Implantes:
DR. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Ortodoncia: Dr. Facundo Arias Araoz

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHEVEHERE & ASOCIADOS

Dr. Gonzalo F. Saravia Etchevehere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Sebastián Saravia Tamayo - Dr. Ramiro Simón Padrós

Necochea 460 - Tel/fax: (0387) 421-5358 / 431-8494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois ABOGADOS

Pueyrredón 252 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO

España 961 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

Dr. Gustavo Bruno ABOGADO

Caseros 2 - Tel: 431-1195
4400 SALTA

Raíces históricas del atraso económico del Noroeste Argentino

(Primera parte)

Por David Efron

Un texto poco conocido

Por Gregorio A. Caro Figueroa

La naturaleza efímera de las publicaciones periódicas suele eclipsar algunos textos valiosos que ven a luz en ellas. Por esa mayor fragilidad de la revista en que se edita, más que por la calidad de lo editado, lo que aparece en ellas no tiene el prestigio del producto arropado en libro. Se cree que un libro tiene más status que una revista y que las hemerotecas son her-manas pobres de las bibliotecas.

En los terribles días que corrían en 1976, cuando intentar salvar la vida hacía irrelevante el no tener trabajo, utilicé ese tiempo forzosamente libre que me regalaba la dictadura, en hurgar varias de sus bibliotecas y hemerotecas de Buenos Aires. Una tarde, revisando la revista "Cursos y Conferencias", descubrí este importante trabajo de David Efron sobre la historia económica del Noroeste Argentino.

El texto de Efron se publicó en los números 187 y 188, correspondiente a octubre y noviembre de 1947. "Cursos y Conferencias", dirigida ese año por Arturo Frondizi, empezó a editarse en 1931 como órgano del Colegio Libre de Estudios Superiores, experiencia cultural pluralista en cuya fundación participaron hombres de ideas tan distintas como Aníbal Ponce, Alejandro Korn y Carlos Ibarguren.

David Efron es un prestigioso intelectual argentino que emigró a los Estados Unidos en la década de los '40. Allí se desempeñó como investigador en organismos internacionales. De estos años es un libro suyo referido al Noroeste argentino, difícil de encontrar. El texto que aquí reproducimos parcialmente está tomado de "Cursos y Conferencias" que, a su vez, lo tomó de "The Argentine Northwest. (a regional analysis)", que Efron escribió a pedido del Office of the Coordinator of Inter American Affairs. La traducción al castellano de este fragmento fue realizada por Marcos Kaplan. Años después, la editorial porteña "Nueva Visión" publicó un libro de Efron sobre las relaciones intrarregionales en los Estados Unidos. Lo que se reproduce aquí es la primera parte texto de Efron. La segunda parte será incluida en nuestra entrega del próximo mes de agosto. Por razones de espacio, no se incluyen algunos estadísticos, notas y bibliografía usada por Efron.

Con excepción de los distritos azucareros de Tucumán, Salta, Jujuy y algunos isletas agrícolas aislados de La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero, el Noroeste argentino constituye, desde un punto de vista económico, una de las más atrasadas y anormales regiones del país. Desde un punto de vista social, la región se caracteriza por un desajuste y miseria extremos, que reclaman urgente remedio.

Muchos son los distritos en que una estructura semifeudal en la que la propiedad de la tierra y condiciones de trabajo se refiere, obstaculiza seriamente una explotación racional de los recursos. En otras regiones, esa situación se ve aun más agravada por condiciones naturales adversas. El atraso económico del Noroeste argentino es de origen relativamente reciente, o sea de mediados del siglo anterior. En las primeras etapas de la conquista y colonización española, el territorio, que hoy constituye el Noroeste argentino era una de las más productivas regiones del antiguo Virreinato del Perú, en tanto que la hoy opulenta y altamente desarrollada región del Litoral tenía un rango de segundo orden y dependencia de la primera. En los últimos 75 años, esa relación se ha transformado fundamentalmente.

Economía indígena en la región.

Antes de la conquista española, lo que hoy es el Noroeste argentino, constituía la idiosincrasia y eco-

nómicamente, la región avanzada del país. Sus valles eran prósperos centros agrícolas, densamente poblados por pacíficas y emprendedoras tribus indígenas (Humahuacas, Atacamas, Diaguitas, Calchaquitas, etc.), en tanto que la región del Litoral estaba ocupada por grupos aislados de cazadores y pescadores de existencia semisalvaje y nómada. Una de las provincias del Imperio Incaico había penetrado profundamente en el noroeste argentino. Se cree que la confederación de las tribus Diaguitas, que abarcaba el oeste del país desde Mendoza hasta Bolivia, fue fuertemente influida por las instituciones económicas, sociales y políticas de los Incas. Los Humahuacas estaban compuestos por varias tribus (Omaguacas, Tilcaras, Maimarás, Purumamarcas, Jujuyes, etc.), cuyos nombres se han perpetuado en el de varias ciudades de Jujuy, las cuales habitaban alrededor de la quebrada del mismo nombre. Su organización representa el más alto desarrollo agrícola del siglo XV, dentro de los límites de lo que luego llegaría a ser el territorio argentino. Los Humahuacas construyeron una asombrosa red de zanjas y canales a través de la montaña a fin de suplir las lluvias insuficientes, y cultivaron maíz que moltan en molinos de piedra de su creación o almacenaban en graneros subterráneos. De minas auríferas llegaron a obtener oro y plata en cantidad. Practicaron también el arte de la cerámica, el trabajo de metales (fundido del bronce con fines de ornato), el tejido y la fabricación de castas. Estas actividades manufactureras eran

llevadas a cabo principalmente por las mujeres en el hogar, y sus productos se destinaban casi exclusivamente a satisfacer las necesidades de subsistencia de la familia o de la comunidad.

La zona formada por la parte occidental de la Quebrada Humahuaca, la mitad norte del ex-territorio de Los Andes y rincón noroccidental de la Provincia de Salta estaba habitada por los indios Atacamas. Dedicados también a la agricultura (y el pastoreo), comerciaban en ganado y sal. Como los Humahuacas, eran cumplidos tejedores. La tribu Diaguitas cultivaban maíz, papas, porotos y zapallos, recolectaban frutos silvestres. Esta última actividad era la causa de migraciones colectivas hacia las regiones del algarrobo, cuyos frutos recogían para la elaboración y almacenamiento de harina y ajoja, práctica que aun subsiste en algunos grupos indígenas y mestizos de La Rioja. Confeccionaban tejidos con la lana de vicuñas domesticadas (guanacos, vicuñas, llamas.) De la cultura diaguita heredó la industria doméstica textil de la actual, Catamarca los métodos en la confección de productos multicolores y altamente elaborados. Los diaguitas eran también hábiles en alfarería, construían sus casas de piedra, y fabricaban sus armas y útiles de trabajo con una mezcla de cobre y pequeñas cantidades de estaño. La parte oriental de Tucumán, casi todo el territorio de Salta y un sector de Santiago del Estero al norte del río Dulce, se hallaban ocupados por tribus indígenas de origen Guarani, cuya organización económica y social era inferior a la de Humahuacas y Diaguitas. Dedicados en su mayoría a la caza y a la pesca, sólo algunos grupos más avanzados domesticaban animales y desconocían el uso de metales. La zona entre el Salado y el Dulce, es decir, el centro de la actual Santiago del Estero, la habitaban los juríes, dedicados intensamente a la agricultura. Al llegar a dicha región, hallaron los españoles grandes extensiones de tierra cultivada, especialmente maíz y zapallos. Los juríes se ocupaban también de la caza y de la pesca, y, teñían sus vestidos con lana de guanaco y algodón. Es necesario agregar que en los valles de la Cordillera, desde el norte de La Rioja hasta Jujuy habitaban, junto con los Diaguitas, un conglomerado indígena proveniente de la mezcla de Humahuacas y Calchaquitas.

Economía colonial

El hombre blanco conquistó la región en el curso del siglo XVI. Los indígenas se sometieron y fueron distribuidos como siervos (yanaconas y mitayos) entre los conquistadores, bajo el sistema de encomiendas y reducciones. A fines de dicho siglo, alrededor de 700 encomenderos, oficiales de la corona y eclesiásticos poseían la mayor

parte de los indígenas de la región. Millares de éstos huyeron a las selvas chacabacas, donde hoy día aun es dado encontrar descendientes suyos; millares perecieron víctimas de la desnutrición, las enfermedades y el maltrato; por millares también fueron enviados a trabajar en las minas de Chile y Perú. En 1609 el sistema de las encomiendas fue abolido por real decreto, que los encomenderos de la región (lo mismo sucedió en toda América Latina-desde) fueron cumplir. La posesión de trabajo indígena, no de tierra -Puiggrós lo ha señalado con toda justeza- fue el elemento básico en la economía feudal de la región y, en general, del resto de la América española. (Ese factor explica por ejemplo el sistema de "condominio", forma peculiar de posesión de la tierra que todavía subsiste en La Rioja y Catamarca). Hasta mediados del siglo XVIII, el comercio entre la metrópoli española y sus colonias americanas se hallaba confinado al mercado único (feria de Portobello en Panamá, que proveía a toda la América española) en tanto que el comercio entre la madre patria y lo que luego llegaría a ser la Argentina estaba limitado a una vía comercial única, el camino de Callao a Buenos Aires, pasando por Potosí y Tucumán. Los primeros centros comerciales importantes en el territorio argentino fueron Salta, Jujuy, Catamarca y Santiago del Estero, fundados por españoles del Perú comercialmente vinculados con esta región del Virreinato. Por casi dos siglos la mayor parte del comercio entre el Río de la Plata, y el Alto Perú y Chile tuvo lugar a través del Noroeste argentino. Salta en especial era centro importante de actividad comercial. Mulas, burros, caballos, y vacunos eran transportados por millares desde las llanuras litorales y el Paraguay a las mesetas de Bolivia y Perú. El transporte de ganado en pie tenía lugar en tres etapas: 1) desde las pampas a la región de arbustos espinosos de Córdoba, donde los animales pastaban durante varios meses; 2) de Córdoba a Salta, donde hombres de los mismos puntos del Virreinato convergían a través del intercambio de cerca de 60.000 mulas por año; y 3) desde Salta, a través de las montañas hacia el Alto Perú y Chile.

Desde fines del XVI la cría de ganado y la agricultura fueron prósperas actividades del Noroeste argentino, principal proveedor de carne, mulla fibra de algodón para las poblaciones mineras de Bolivia, Perú y Chile. Harina, carne seca, guisantes, cebada, tabaco, alcohol, cueros, aceites, vino y tejidos de algodón, y lana, eran transportados a lomo de mula hasta Potosí, Chuquisaca, La Paz, el Cuzco, Huarí, Arequipa, etc., así como hasta Lima y otras ciudades de la costa. En el viaje de regreso, las mulas eran cargadas con seda, terciopelos, tejidos finos, perfumes, perlas, oro, plata, chocolate, café, cacao, etc. Grandes

extensiones de tierra desde Tucumán a Jujuy, eran sembradas con alfalfa para el engorde del ganado y las mulas utilizadas para el transporte. Sus excelentes prados dieron gran importancia a los valles salteños de Lerma y Calchaquíes.

"Sus hierbas admirables -atestiguaba el Padre Lozano- engordan de tal modo el ganado, que de cada bestia se saca por lo menos seis arrobas, y a veces hasta dos quintales de grasa y sebo con los cuales, mezclándolos con una planta llamada 'vidriera', se fabrica un jabón que es vendido en Potosí con grandes beneficios". Fuente adicional de entrada para los mercaderes del noroeste, era el beneficio que obtenían pagando en especie parte de los salarios de los mulateros. Como, bien lo señalara un experto, norteamericano en Geografía económica, un factor que contribuyó al temprano desarrollo económico de Salta fue su situación intermedia entre dos regiones topográficas diferentes, circunstancia que requería un cambio en los métodos de transporte entre ambas regiones. Por ejemplo, desde el Plata hasta Salta, se utilizaban carretas y coches, en tanto que para el ascenso y travesía de la meseta que se extiende más allá de Salta las mulas eran imprescindibles. La fabricación de carros constituyó una industria para las poblaciones situadas a lo largo de las rutas comerciales del noroeste. (No se utilizaba hierro ni clavos, sino, madera y cuero). Factor importante de desarrollo también fue la situación agrícola del Noroeste argentino por una parte, y la economía esencialmente minera - Perú y Bolivia por la otra. El comercio del Noroeste alcanza a ejercer su influencia económica hasta las actuales Santa Fe y Entre Ríos, así como, en el Paraguay. El valle de Lerma constituía el punto de contacto para las rutas de la quebrada y la de las regiones pampeana y chaqueña. Durante todo el período colonial el Noroeste mantuvo control casi exclusivo sobre una vasta red de transportes por intermedio de la cual tenía lugar el intercambio de mercancías dentro del antiguo Virreinato. Salta, Tucumán y Jujuy representaban puntos de conexión para varias rutas comerciales que, a través de kilómetros de montañoso desierto, unían la Argentina y el Perú. Buenos Aires - en esa época poco más que guarnición militar o puesto de avanzada en un Litoral amenazado por los indios- sólo en la segunda mitad del siglo XVIII llegó a ser el centro controlador de la vida económica del país. La real política del puerto único para traficar con el metrópoli (El Callao) hizo del Noroeste argentino un canal natural para el comercio entre el norte y el sur del Virreinato. Los convoyes de mulas de Buenos Aires llegaban a Salta y Jujuy para las ferias de febrero, permaneciendo allí hasta el fin de la estación lluviosa. Las ferias eran escenarios de gran actividad comercial. En cierto modo el tráfico de mulas constituía para el Alto Perú una actividad secundaria en relación al tráfico en metales preciosos. Las mulas allí llegadas, eran utilizadas para el transporte de oro y plata, a todas las regiones del Virreinato. Santiago del Estero era un centro importante de pastoreo, granjas, tejedurías de algodón y recolección de frutas. Garclaso, en sus "Comentarios Reales", refiere que, "estando el Inca Viracocha en la provincia de Charcas, hasta él llegaron embajadores del reino,

de Tucumán (que luego los españoles llamaron Tucumán), trayendo dones y regalos consistentes en vestidos de algodón, miel, cera, granos y vegetales que hoy, se considera prowenían de la zona central de Santiago del Estero extendida, a lo largo del río Salado. Tradicionalmente se afirma que, Francisco de Aguirre, fundador de la ciudad de Santiago, eligió la actual sede de la capital de la provincia en vista de los abundantes sembrados que cubrían el área circundante.

Se calcula que, durante el Primer período colonial, alrededor de un millón de indios usaban tejidos de algodón producidos en Santiago del Estero y Tucumán. Ricardo Jaimes Freyre, en su libro "El Tucumán del siglo XVI", publica una carta que el Gobernador Alonso de Ribera escribió al rey de España: "Los principales productos de estas tierras son los vestidos de algodón, algaratas, medias, manteles, mantas, pabulos, sombreros, mulas y vacunos". Otras fuentes nos informan que gigantescas cantidades de algaroba eran recogidas de los campos y almacenadas para el consumo. El Padre de Lizárraga dice en su "Descripción colonial" (Siglo XVI) que "hay en esta provincia gran abundancia de buena miel, que es exportada a Potosí en recipiente de cuero. Trigo, maíz y algodón también abundan, constituyendo la riqueza de la región. Grandes cantidades de telas de algodón, medias tejidas, algaratas y mantas son producidas y exportadas a Potosí". Durante todo el período colonial, la agricultura y la cría de ganado constituyeron la base de la vida económica de Santiago del Estero. Desde esa zona de los bañados, se exportaban trigo a Córdoba por medio de carretas. La agricultura para fines de consumo interno tuvo también desarrollo considerable. Sus industrias locales dieron cierta prosperidad a Catamarca: vino, un alcohol para bebida de fina calidad, trigo, provincias limítrofes exportaban gran parte de su producción. Particular importancia tuvo su industria textil doméstica de origen indígena, la calidad de cuyos productos aún hoy no ha sido superada. También tuvo la provincia curtiembres, herrerías, platerías, talleres de carpinterías y talabartería, sobre todo, minas de hierro, cobre, estaño, oro y plata. Catamarca produjo pólvoras de gran escala, siendo una de las principales regiones proveedoras de ese artículo en las Campañas Libertadoras del Norte argentino y el Alto Perú. Pese al nivel relativamente alto de productividad que llegó a tener, la economía colonial del Noroeste argentino, no dejó de ser nunca vulnerable, debido a su independencia y subordinación en relación a las sedes del Virreinato (Lima) y con la madre patria. Durante la mayor parte de la historia colonial de Latinoamérica, jugó Lima un doble papel monopolista: 1) en su puerto de Callao estaba la única salida de producto para España, y 2) por el Callao debía pasar todo producto, español, o europeo, que llegara vía Portobello.

Los encomenderos del Perú tenían fácil acceso a los costosos artículos de manufactura española, debido a las dos ventajosas circunstancias siguientes: 1) su proximidad geográfica al puerto de entrada, y 2) el hecho de que ellos producían en grandes cantidades los metales preciosos sumamente codiciados por los mercaderes españoles



de Cádiz, en otras palabras, el oro y la plata del Perú permitían a sus encomenderos comprar mercaderías europeas en forma directa. No era ese el caso de los encomenderos del Noroeste Argentino que careciendo de cantidades adecuadas de metales preciosos, debieron recurrir a una intensa producción de artículos agropecuarios suficientes, no solo para satisfacer las necesidades locales, sino también para permitir su trueque por el oro y la plata del Alto Perú que necesitaban para adquirir manufacturas españolas de los importadores peruanos. Se ha calculado aproximadamente 100.000 pesos el valor de las mercaderías que a ese fin se exportaban anualmente solo a Potosí. A su regreso, traían las carretas artículos españoles, comprados en Potosí a un precio tres y cuatro veces mayor que aquel por el cual se vendían en el puerto de entrada. Se comprende así que pronto naciera un fuerte antagonismo entre los encomenderos del Perú y Argentina. Los encomenderos argentinos se revelaban contra su situación de subordinación económica respecto a la madre patria, con la cual se veían forzados a traficar vía Portobello en condiciones muy desfavorables. Por otra parte los encomenderos peruanos acostumbraban incursionar las encomiendas del Noroeste argentino, privándolas de indígenas que llevaban a trabajar en las minas del Alto Perú; se producía por esa causa una disminución sensible en la producción de artículos agropecuarios y manufacturadas que los encomenderos argentinos necesitaban imprescindiblemente en su lucha competitiva contra la poderosa economía dineraria peruana.

Para los intereses del Noroeste argentino, la única vía de salida en tan crítica situación residía en asegurar el establecimiento de otro centro de importación que fuera a la vez menos costoso y geográficamente más accesible. Tal es la razón por la cual unieron sus voces a las de los comerciantes del Litoral en la demanda por la creación de un puerto libre en Buenos Aires. An-

helaban la libertad de comercio, no sólo los encomenderos del Noroeste y los mercaderes de Buenos Aires, sino también los contrabandistas anglo-portugueses que merodeaban a lo largo de las costas brasileñas. Ropas, hierro, implementos de trabajo y esclavos negros pasaban legalmente por Buenos Aires hacia el Noroeste, para ser intercambiados por plata potosina. Por real cédula de noviembre 23 de 1587, derechos de libre tráfico fueron acordados al puerto de Buenos Aires. Sin embargo, en enero de 1594 esos derechos fueron abrogados como resultado de una fuerte oposición por parte de los comerciantes monopolistas de Lima. A fines de ese siglo la condición en que, Buenos Aires se hallaba era lamentable. Una reducida población, pauperizada y semidesnuda, subsistía alimentándose de carne de equinos, ratones y hierbas.

Según afirma Fray Sebastián Palla, en 1599 "no más de cuatro habitantes usan zapatos, y muy pocos tienen camisas". Informaba el Cabildo con fecha 21 de julio de 1598 que "tales son la miseria y el hambre de esa ciudad que si Vuestra Majestad no provee un remedio, necesario será abandonarla".

En 1768 el Cabildo de Buenos Aires envió un representante ante la corona española, a fin de urgir el levantamiento de la prohibición de libre tráfico en las costas orientales. La razón aducida era que, en tanto que sólo tornaba 50 días cubrir la distancia entre Buenos Aires y Jujuy y 12 días más de Jujuy a Potosí, eran necesarios cuatro meses para llegar, por pésimos caminos, de Lima a Potosí, lo cual apartaba un aumento del 150 % en el costo de las mercaderías europeas sobre su precio de mercado en Portobello. Señalaba también el Cabildo que los costos del transporte entre España y El Callao eran considerablemente más elevados que los del transporte entre España y Buenos Aires. Inconscientemente se agregaba dicha representación contó con la calurosa aprobación de los encomenderos del Noroeste argentino.

VARIACIONES EN LA POESÍA DE LAMBORGHINI

Por Amelia Royo-UNSA.

Hay casos en la literatura argentina que plantean la escritura como contraataque de lo esperado como poético, al punto de convertir el aliento enunciativo en componentes tópicos(1). Estos rasgos están manifestados en autores que se repositionan adoptando el lugar antes peyorado por la ideología de la cultura oficial. En la lírica autores como Juan Gelman y Lamborghini dan cuenta de la tentativa de una producción poética que implica una impugnación a la poesía misma. Así lo registra la crítica cuando juzga sus componentes:

(...) elementos de la vida cotidiana, atención a lo popular, crítica política, falta de solemnidad, humor, sarcasmo, prosaísmos, "argentinización" del lenguaje por incorporación de materiales del habla, (...) destitución de la oposición entre "lo alto" y "lo bajo", mezcla de culturas...(Freidemberg, 1999: 202)

esta emergencia desde un lugar marginal, subyacemente representa el peronismo, gesto con el cual se subvierte el espacio tradicional de la literatura en el sistema hispanoamericano. Un título como "Las patas en la fuente" del propio Lamborghini alude al acontecimiento fundacional del movimiento(2) - aunque el texto no lo explicita; podría leerse la formación más aproximada al coloquialismo porque se mantiene la disposición del diálogo en la andadura oral. También la presencia de repetición y de estribillo que puede evocar el cancionero aunque la aparición del fragmento "La vida por/ la vida por/cruzando la Gran Plaza" muestra la elisión de una parte de la consigna tan conocida y asociada al lugar simbólico de las manifestaciones populares.

"Eva Perón en la hoguera", constituye la reescritura de "La razón de mi vida". La estrategia de desmontar esa escritura para dar cauce a la propia habla de la vindicación de una causa. Veamos:

La literatura, explica Lamborghini, es un sistema consistente en perder el respeto a los modelos y establecer con ellos relaciones de semejanza, disemejanza y contrastes. La experiencia de "Eva Perón en la hoguera" puede considerarse en ese sentido, un acto fundacional, y no sólo dentro de

la poesía argentina. (Freidemberg, 1999: 207).

Al recolocarse en actitud positiva frente al fenómeno representado, el autor lo enaltece instaurando una poética contestataria respecto de la tradición monocorde encabezada por el grupo Sur. Lo otro como alteridad social se expresa en tanto fuente popular del que [el poeta] "rescata su aspecto más vulgar y el más despreciado por la cultura dominante" (Ibid., 203).

"Eva Perón en la hoguera", poema largo incluido en *Partitas* (1972) configura un antecedente muy connotado de tantas otras versiones líricas del mito. Inserto entre escritores de las llamadas generaciones perdidas, Lamborghini se caracteriza por una "escritura-delirio en la que se mira la realidad política del país y de Latinoamérica", según sus propias palabras.

El texto se enmarca en la serie, sobre el mismo personaje, elaborada por poetas contemporáneos como Juan Gelman y Néstor Perlongher, escrituras rupturales que recogen sólo algunos de los trazos de la historia, pero en propósito más ético-estético que testimonial. Con todo, poetizar el destino trágico de la heroína inexorablemente deviene reflexión ideológica. Partir del vocablo-metáfora hoguera induciría a una lectura en clave realista que pusiera el acento en el significado de la condena social a la pecadora y resentida, como se estigmatizara a "esa mujer" desde la oligarquía y aun desde la burguesía intelectual (ya destacado a propósito del grupo editorial Sur). Pero *hoguera* adquiere en el poema otras valencias, si bien conserva algunos de los temas que corresponden a la conjuntura inicial.

La cadena semántica *hoguera = fuego -> arder -> consumir(se) -> llama -> luz* se abre en el canto IV y coincide por una suerte de relato onírico-poético con el encuentro entre el yo lírico con lo otro que, en el texto representa el líder (así verbalizado recién en el canto VI)

un día hay:
un maravilloso:
ese fue
lo vi desde
un momento hay:
el encuentro, el comienzo de mí.
en todas las vidas hay:
lo que hacer. la cosa.
un momento: en qué

el encuentro: en qué
mi día: fuego, lo vi desde
ese fue; de mí. en todas las vidas
(1972: 78)

El fragmento ilustra el violento quiebre sintáctico, permite no obstante un recorrido por secuencias que se articulan con los otros cantos y se alimentan con la cooperación de la competencia -en términos de U. Eco- de un lector al tanto de la historia argentina. Conviene aquí señalar que hablo de cantos en virtud del aporte paratextual, el autor accede a la definición de diccionario para explicar el título global del libro: "Partita equivale a variaciones. Una partita o partida musical es un juego completo que se hace sobre un tema, variándolo y transformándolo..." [las comillas están en el original]. Esta definición ayuda a orientarse no sólo en el plano formal, sino a interpretar el sentido de la ausencia de cohesión junto a visibles marcas rítmicas por la vía de aliteración y paralelismos anafóricos condensados en determinados sujetos: por él/a él/ para él (...) a él- que en el canto I sugiere el amor encarnado, pero innostrable:

todo lo que siento:
de él.
todo el amor de mí:
a él.
mi todo a su todo:
a él. (55).

La usina de sentidos que energizará la metonimia central reside en el canto VI porque narrativamente corresponde a la secuencia en que Eva cobra protagonismo por la liberación del líder -la semana de octubre- insinúa el texto. Es a partir de ese episodio que se identifica acción responsable con arder. El discurso poético, simulando auténticas variaciones melódicas, deconstruye toda lógica sintáctica en un ritmo vertiginoso que, precisamente busca ese efecto: la inmediata devoradora del fuego, en su símil, la música.

Así, con la reiteración apostrofica de un *encárgate* que parece haber depositado en ella el sino de arder con la fuerza militante de la defensa y de la vigilia por los otros, por todos, el yo de la palabra poética se consume en signos rotos: senif arder, una gran que/ conservo. una luz: de allí vino los humildes que/ laten: el

muestrario./ generosamente. de allí vino: en ese / a medida que: la puertas,/a medida que: el muestrario. bajo el cielo: arder./arder. (60)

De la desarticulación en el plano lingüístico por arbitrariedad en el uso de las normas, y otras asimetrías emerge el sentido; el performativo *encárgate*, como un latigazo le trazó el destino de ser esa: dejar de ser una para empezar a ser Evita y, consecuentemente, ese trabajo/ese deber/la justicia (63).

El poema de Lamborghini, en su complejidad amerita un análisis específico y más profundo, lo dicho aquí es apenas una aproximación que intenta evidenciar esta constante de la memoria. Una llama supérsite de la memoria que el poeta erige en sol, en pájaro como símbolos de libertad, ello no sólo contradice a "los profetas del odio" (como los llamara Arturo Jauretche) del ciclo literario posicionado en las antipodas de lo popular, sino que reinstaura el mito al transponer nombre y esencia del referente histórico a la entidad de referente literario.

1- Escribir poesía al margen de sus exigencias retóricas en forma sistemática, conlleva una poética que implica significado y significante.

2- "...a la vez permite una lectura metafórica que es toda una autodefinition de una poética y una actitud intelectual (ir a las fuentes, pararse en un terreno básico y no explotado por la poesía)...-expresa Freidemberg (1999: 203)

BIBLIOGRAFÍA

- Eco, Umberto - *Lector in Fabula*, Barcelona: Lumen, 1987
Freidemberg, D. - "Herencias y cortes. Poéticas de Lamborghini y Gelman" en Jitrik, N. et al. *Historia crítica de la Literatura Argentina*, V. 10, Bs. As.: Emecé, 1999
Lamborghini, L. - *Partitas*, Bs. As.: *Corregidor*, 1972
Porriá, Ana - "Leónidas Lamborghini: la escritura como distorsión de la oralidad", en Revista del CELEHIS, año 3, Nº 3, Mar del Plata, 1994
Royo, Amelia - "Rosas y Perón, representaciones convergentes en el sistema literario argentino, en *The-saurus*, Bogotá: I. Caro y Cuervo (en prensa)

LEONIDAS LAMBORGHINI

*"Eva Perón en la hoguera",
(fragmentos).*

1
por él
a él.
para él.
al cóndor él si no fuese por él
a él.

brotado ha de lo más íntimo, de mí a él:
de mi razón. de mi vida.
lo que es un cóndor él hasta mí:
un gorrión en una inmensa.
hasta mí: la más. una humilde en la bandada.
un gorrión y me enseñó:
un cóndor él entre las altas. entre las cumbres:
a volar.

si casi y cerca:
a volar.
en una inmensa. un gorrión.
y me enseñó:

si veo claramente. por eso:
si a veces con mis alas.
si casi cerca de.
si ando entre las altas. si veo.
si casi toco casi:

por él
a él:
todo lo que tengo:
de él.
todo lo que siento:
de él.
todo lo que siento:
de él.
todo el amor de mí:
a él.
mi todo a su todo:
a él.

2

no es el azar.
no es de buenas a
que me ha traído:
el caso que me toca.
no es y
de pronto
yo fanática.
quiero explicarme aquí. el caso.
no el azar:

un sentimiento.
un fundamental.
no es de buenas a
y de pronto
a cosas grandes.

quiero explicarme aquí:
un sentimiento que:
la Causa. quiero explicarme aquí:
la indignación.
un fundamental.
un en mi corazón.
un hallado que domina
desde:

ir a buscar atrás a remontarme. allí dolor.
allí he: frente a la.
cada injusticia he: cada recuerdo.
hoy mismo aquí
de alguna de cada
guardo: que domina.

no es y de pronto yo fanática.
quiero explicarme aquí: la Causa.
un fundamental.
un que domina desde.
un desgarrándome.
un en mi corazón.
como si me clavase:
íntimamente.



18

Ya: lo que quise decir está.
pero además: darse. el amor es.
darse

Ya. lo dicha. lo que quise. el amor. la vida es:
dar la vida. darse. ya: hasta el fin.
ya: la razón. ya. la vida. la razón es. la vida es.
la razón de mí: darse. abrirse
la vida de mí: darse. ya. lo que quise. pero además.
la razón de mi vida es. la razón de mi muerte es: la Causa
ya: hasta el fin. mi misión: dar.
mi camino: dar. darse. veo. la vida de mí.
mi horizonte: dar. darse.
Ya: lo que quise. mi palabra. está.

Taj4

Lunes a Viernes de 9 a 12 hs.
En dúplex por AM 690 y FM 102.9

Conducen:
Omar Salgado, María E. Herrera,
Roberto Avila y Jose Acho

Junto a un gran equipo
de producción periodística

La oferta semanal.
Cuatro horas en compañía de cuatro voces

En un formato ágil e informal, seguimos y comentamos la noticia
en donde se genere, para llevarla a todos los rincones de la provincia.

Espectáculos Política
Entrevistas Deportes Salud ... y algo más.
Economía

AM 690 **RADIO** **Salta**
FM 102.9 **NACIONAL**
PRODUCCION GENERAL

MANUEL J. CASTILLA

Antología poética



La editorial Colihue editó en Buenos Aires esta selección de la poesía del mayor poeta de Salta. Dicha antología titulada "El Gozante" estuvo a cargo del poeta Santiago Sylvester. La obra de Castilla está prácticamente agotada; aún en nuestra provincia, es muy difícil conseguir los libros del poeta. Esta razón hace más valedera, por lo necesaria, esta publicación.

Dice Sylvester en el prólogo: "Manuel J. Castilla nació en Salta, en 1918, y allí murió en 1980 después de dejar una extensa obra que plasmó tanto en lo que se conoce como poesía culta como en difundidas canciones folclóricas: zambas, chacareras, bagualas, etc., que escribió con los músicos más notables de la época. Una obra deslumbrada, sobre todo, por el paisaje del norte: si en algo no dudó Castilla en el momento de optar, fue en dejar caer decididamente su corazón del lado de América; y se pasó la vida, con algo de marinero en tierra, recorriéndola, celebrándola, rescatando sus costumbres y nombrando sus plantas, oficios, animales y dilatadas extensiones".

ENTIERRO DE BALTASAR GUZMAN

Voy delante de todos, sin jinete, en este entierro.
Detrás de mí viene mi dueño
Don Baltasar Guzmán viene dormido.

Ya nadie me sujeta.
Nadie apaga la espuma de mi freno y mi brío.
Siento los guardamontes como un cuervo baleado
encima mío.

Como una espuela negra
algo se clava en mis ijares
pero sobre mi lomo ya no hay nadie.
Algo que es un remoto recuerdo de tonada
me toca las caronas con un escalofrío.

Ahora que lo llevo ya sin peso a la muerte como a un
pétalo
son un granizo tibio sus espuelas.
La brea en flor caída
le doraba las huellas en su Juramento
y el crespín le entregaba gota a gota balidos de rocío.

Me sigue con su sombra, pero echada.

Yo recuerdo por él, que no se acuerda.

[Yala. 1971].



EL CABALLO MUERTO

Si tu cabeza no estuviera muerta
y el aire fuera libre pradería,
se dijeran los juncos que en la arena
está tu calavera todavía.

Para un caballo muerto en el otoño
entre senderas y bejuco claro,
florece el campo de hojas estrujadas
y crece un cielo de ojos de caballos.

Como una mano el costillar de azúcar
suelta en el aire pájaros oscuros.
Si el caballo sintiera, pensaría
que lleva niños a los cuatro rumbos.

La hierba que sus cascos apretaran
se torna mies y por sus ojos crece.
Y el caballo no sabe que a esa hora
hay un caballo que desaparece.

EL GOZANTE

a Ricardo E. Molinari

Me dejo estar sobre la tierra porque soy el gozante.
 El que bajo las nubes se queda silencioso.
 Pienso: si alguno me tocara las manos
 se iría enloquecido de eternidad,
 húmedo de astros lilas, relucientes.
 Estoy solo de espaldas transformándome,
 En este mismo instante un saurio me enujece y soy leña
 y miro por los ojos de las alas de las mariposas
 un oasis vinoso y transparente.
 Mis ojos cobijo todo el ramaje vivo del quebracho.
 De mí nacen los gérmenes de todas las semillas y los
 riegos llorados con rocío.

Se que en este momento, dentro mío,
 nace el viento como un enardecido río de uñas y de agua.
 Dentro del monte yazgo preñado de quietudes furiosas.
 A veces un lapacho me corona con flores blancas
 y me bebo esa leche como si fuera el niño más viejo de
 la tierra.

Miro los cachos del banano,
 veo arañar sus dulces dedos de oro
 y en las sandías
 los genitales verdes del verano llenan mi corazón de
 poblaciones.
 Siento que estoy tapado por luciérnagas
 y que en mi pelo crece la niñez del relámpago.
 Lo que pisa mi piel igual que arena lo traga para siempre.
 La sombra de los pájaros es como un agua negra que
 acaricia mi nuca,
 una hormiga me deja su aji breve en la boca
 me voy a los tumbos en la noche
 por el agujereado camino de los sapos.

¿Quién me arrima la paz de la tortuga?
 ¿Quién desemposa el tiempo de su cáscara?
 Soy el que por la piedra lechosa del quirquincho
 bebe en miel las abejas
 como el rocío maduro de la música.
 ¿A dónde irán mis ojos llenos de hojas?
 ¿Por dónde en ellos vagará el cielo yéndose?

Me mira Dios y se que aquí, yaciendo,
 lo estoy haciendo despaciosamente.

De cara al infinito
 siento que pone huevos sobre mi pecho el tiempo.
 Si se me antoja, digo, si esperase un momento,
 puedo dejar que encima de mis ingles
 amamante la luna sus colmillos pequeños.

Miren mis ojos cuando yo estoy pensando a ver si es
 que les miento.
 Miro la cola como cortaderas,
 malacates rocosos,
 corzuelas con sus ángeles temblando a su costado,
 garzas mediatubandas,
 yararás despiélándose,
 acatanca rotando la bosta de su mundo,
 todo eso está en mis ojos que ven mi propia triste nada
 y mi alegría.
 Después, si ya estoy muerto,
 échenme arena y agua. Así regreso.
 [Junio, 1970]

QUE LINDO CUANDO MUERA

a Raúl Brie

Qué lindo cuando muera y vengán mis amigos a
 mirarme los ojos.
 Estaré yo lejano, llenas de un sueño quieto mis pupilas.
 Tal vez dentro de esa agua
 vayan viendo las cosas que yo he visto y amado:
 un lapacho amarillo y otro lapacho blanco
 donde miré la tarde endulceserse silenciosa
 y a la nieve pensando su copo mas hermoso.

Tal vez me miren viendo cómo nace la flor de la semilla,
 su fiesta sola y olvidada;
 puede ser que me encuentren sobre los cementerios de
 las cumbres en La Poma,
 ayendo como suena, reseco en siemprevivas, el olvido
 en el viento
 entre rosas celestes de papel inocente.

Quizás también, junto a mis apagados ademanes,
 beban la chicha cuajada en ojos muertos
 por donde miran tristes los maíces de América
 y por donde mi canto se calienta
 y me sale al camino
 igual que una bandera colorada y de fiesta en Bolivia.

Quizás dentro los cielos huecos de mis pupilas
 hallen una corzuela muriéndose en los montes
 como un agua apagada por su propia hermosura
 y encuentren unos ciegos cantando, entraña tras entraña,
 muertos que se les quedan colgados de sus rezos
 igual que una guimalda de violetas heladas.

Acaso un día, carnavalando airosos con el vino
 llenos de sol y harina y coplas y caballos,

topen un ramo verde de albahaca marchitado
 y piensen que yo alegre me coronaba de laureles.

Puede ser que mirándome se vayan por los chacos
 y entre arena y arena y más arena se descuelgue la luna
 con una garza adentro entre los bobadales del Bermejo.

Quizás entre guitarras las madres amantísimas
 sientan las serenatas desvelarlas;
 quizás con las palomas del amor se alejen sus mensajes
 en papeles celestes
 deshaciendo en el aire sus besos delicados.
 Quizás todo eso ocurra
 cuando junto a mis ojos, grises por el olvido,
 estén conmigo dulcemente muertos.



LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 0387-4312065
 "NOVEDADES DEL MES"

VIDA Y MUERTE DE
 LA REPUBLICA VERDADERA (1910-1930)
 LOS MASONES

Tullo Halperin Donghi

Jasper Ridley

TIERRA DE EXILIO

Andrés Rivera

SALARIOS DEL IMPÍO. CARTA A MI MADRE

Juan Gelman

DON JOSÉ. LA VIDA DE SAN MARTIN

José I. García Hamilton

LA CAJA

*Cada que suena la caja
de alguna pena me olvido,
Cancionero Popular de Salta*

La nombro porque a la noche le pone redondos pechos
musicales
mientras maduran los dulces y amargos frutos del
verano.

El canto aun está mojado sus raíces en la alegría que lo
riega
y el vino no ha crecido todavía
hasta dejar mis ojos indefinidos y lentos.

Pero sé que tiene que llegar de lejos, de bien lejos, sobre
su cuero tenso
como la piel de la mujer que amamos desde todas las
tardes de la vida.

Entonces,
yo tendré que tragarme todos los caminos por los ojos y
por la boca

y transitarlos con los miedos de mis abuelos en los oídos.
Será cuando su corazón golpee mi sueño
que mira hace milenios el más oscuro fondo de los
sapos.

Yo se que ella venía con mis bisabuelos
por entre desgarrados quebrachales
y que era la única alegría de su vejez de siembras
frustradas; chamuscadas.

Que el sol de Santiago del Estero
le estiraba los cueros hasta hacerlos dar música
y que esa música era tan triste como los ojos de mi gente.

Si, yo sé que siempre llegaba un visitante
y le rociaba aloja para que su voz fuera menos ronca
pero que nunca dejaba de ser aguardentosa.



En ese tiempo las Algarrobos endulzaban una niñez de
charnates
y el mistol llenaba las siestas polvorientas
entre las breas sonámbulas y eternas.
Algunas veces quedaba tragando tierra en la penumbra
espesa
hasta que la alzaba un grito y se iba hasta las farras
sonora y por el aire con el sombrero negro del jinete.
Eso era antes, cuando vivían mis abuelos.
(Todavía me viene de ellos una alegría que me hace
emborrachar.)

Ahora está creciendo entre mis manos su temporal de
golpes,
soñolienta de bailes agotados y marchitada albahaca.
Mis ojos no han visto aún el cascabel de víbora que le
canta de adentro
pero veo que llega por el yuchán reseco que la abraza y
la ciñe,
una mañana dorada junto al Teuco
cuando un indio le partía el corazón al árbol
donde dormían todos los ríos de esta tierra.

Yo sé que en el más hondo pozo de su voz duermen mis
muertos
y que están allí
los huesos sencillos de los caballos que les pertenecieron.
Yo sé que aun la lloran los rehollinos cuando se queda
quieta,
que anda solivando ayes en los enamorados
y que tapa las muertes para que escapen los cuchillos,
y que cuando levanta los angelitos al cielo
ella es la única que les llora
cuando todos se han ido doblados de tristeza y de vino.

Entonces es cuando comprendo que mi pena
tiene forma de una copla que se cae.



HACHERO

a Pedro y Salvador Raspa

Ahora solo,
cuando el crepúsculo ha quemado las más altas
ramazones
y el silencio vuelve a la tierra como un agua perdida
te miro aquí en el monte con las manos marchitas de
descanso.

Ya no eres sino un gajo de sangre
pepasando en el catre crucificado en cuatro horcones,
una quietud de trapo remojado en sudores
y una fuerza que apenas late en una forma rota.

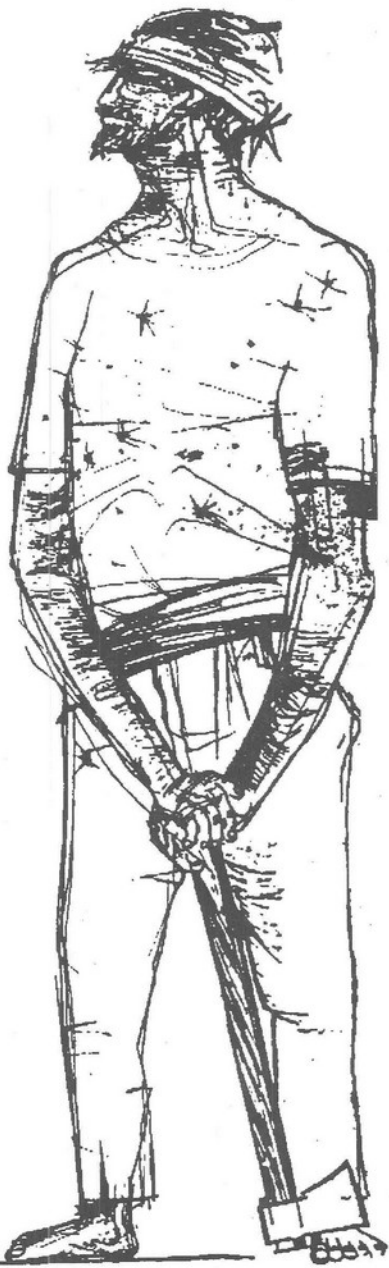
Ahora, por dormirme, solita tu alma, pura y casi triste,
no se si acompañarte desde tu corazón hasta tus hijos
o perderme en tus ojos donde ya el monte se te vuelve
de agua.

Allí los guayacones su corazón retinto han ablandado,
allí el quebracho blanco te da por la semilla sus
mariposas vegetales;
allí se vuelven tiernas la madera y la leña
y el monte cabe entero
apeñuscado ya su eternidad y su memoria.

Cabe en tus ojos todo lo que en el día te estremeció la
carne
y desprecio tu lenta reciedumbre,
desde el saurio rastrero como punta de látigo
hasta la araña de oro y las espinas
y desde las hormigas que agusanan su multitud de
heruores en los troncos
a la víbora verde que jamás ha picado
pero que si se para y latiguea se va secando el hombre
desde adentro.

Y caben los solazos llovedores de brasas
y la piel de la brea como desarrugando sus verdes
erecciones,
el zorro quemándose en el hambre entrañas y alaridos,
el alacrán de dura miel clavando su uña antigua,
los moscardones y el yuchán, alto señor del monte,
y el monte todo, toda su arboleado,
sus corzuelas hermosas, sus tigres y sus chuñas,
sus sepulcros sombreados por los talas y solos,
todo eso cabe y va en el agua pesada de tus ojos ya que
estás por dormirme.

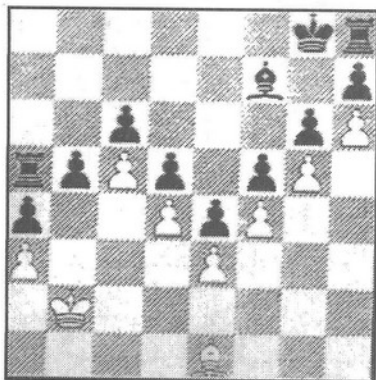
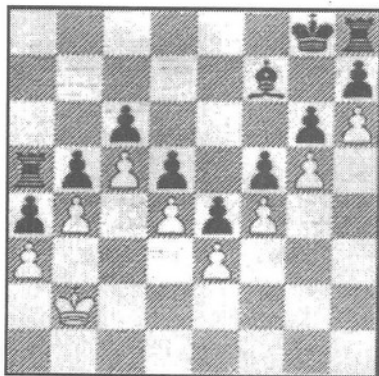
Ahora, sueño adentro,
sientes que viene por la picada con sus mulas
polvorientas,
su carro y su rebenque
Juan Crisóstomo Lucena el aguatero
y que derrama sobre tu sed el agua como un zumo de
estrellas;
que en otro cerro oscuro viene el machete de cortar el
chaguar
y harina morena con que amasas tu pan,
y junto con la harina y el machete
un carrero que nunca has conocido,
que ni en noches de luna cuando hababas lo viste,
un carrero que ahora se parece a la muerte
y que bajo la noche viene cortando ramas con el hacha.



La mente según Penrose, y las complicadas relaciones entre mundo físico y mente.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL, INTELIGENCIA NATURAL.

Yolanda Fernández Acevedo - UNSa



En "La mente nueva del emperador", Roger Penrose se preguntaba, en un último capítulo, (¿Dónde reside la física de la mente?), la cuestión que podríamos llamar básica para una filosofía de la mente, a lo menos para una filosofía de la mente que pretenda dar cuenta de ésta desde una exploración de su sustento físico: ¿Cómo es posible que una mente, una conciencia, pueda surgir de un objeto material, de un cerebro? Como todos sabemos, la cuestión había sido planteada en su momento por Turing. Si acreditamos que una mente puede surgir de un montón de proteínas, de un objeto físico como el cerebro, también podría surgir de un montón de chararra. Este es el locus clásico de la inteligencia artificial. En todos los programas de IA, se ha subrayado esta cuestión. Margaret Boden expresa algo parecido, cuando enuncia que no hay razón alguna para que pueda predicarse inteligencia sólo de substancia orgánica, y no de otro tipo de materia. Por lo pronto, parece tan difícil argumentar acerca de que un cerebro piense, como argumentar acerca de que un artefacto pueda pensar. En ambos casos estamos sosteniendo que algo cuya descripción puede darse en términos meramente físicos, pueda realizar algo como pensar.

Sin embargo, los cultores de los programas de inteligencia artificial fuerte, de última están sosteniendo que el mismo léxico científico puede servir para describir tanto el mundo físico como el mental. En su último libro, "Lo grande, lo pequeño y la mente humana", Penrose acomete la empresa de intentar una descripción conjunta de mente y mundo físico, pero, cosa curiosa, destacando cuidadosamente que la inteligencia natural y la inteligencia artificial son diferentes.

En realidad lo que hace Penrose es algo bastante extraño: sostiene que mentes y máquinas piensan, pero que lo hacen en forma diferente. Y para llegar a esta conclusión, utiliza una sorprendente argumentación,

en la que establece relaciones entre mundo físico, mundo platónico y mundo de la cultura de Popper. Sostiene, de una manera provocativamente fuerte, la existencia de un mundo "platónico", del que sólo le interesa considerar las ideas matemáticas. Tal como concibe Penrose a las matemáticas, estas constituyen un mundo intemporal, de existencia independiente, cuyas leyes gobiernan el mundo. Para él, "como para la mayoría de los matemáticos", el comportamiento del Universo está regido por las matemáticas "hasta un grado de precisión extraordinario". La cuestión es que, para un físico, la estructura del mundo es tal que, al estudiarla con detenimiento, la realidad física se evapora, y sólo quedan las matemáticas. De esta manera, admitiendo este mundo platónico, Penrose se aproxima a la cuestión de la relación del mundo mental con el mundo físico, para lo que sugiere buscar la relación que guardan estos con el llamado Mundo III de Popper. En realidad aquí entran tres "prejuicios" (según el propio Penrose). Estos prejuicios son, en realidad, los tres pilares básicos de la teoría sobre la que va a argumentar, pretendiendo que debemos acordar con ellos si queremos decir algo que permita resolver las complejas dificultades de las relaciones mente-mundo. El primero de estos prejuicios es que el mundo físico es enteramente describable en términos matemáticos. Lo que quiere decir es que el mundo se comporta de acuerdo con las matemáticas, lo que hace que, en parte, el mundo platónico dé cuenta del mundo físico. El otro prejuicio, es, para Penrose, que no es posible acreditar correspondencia entre todos los objetos del mundo físico con el mundo mental. Sin embargo, el tercer prejuicio de Penrose informa acerca de que cualquier objeto individual en el mundo platónico, puede, en principio, ser asequible a la mente humana. Obviamente tales asertos parecen difíciles de sustentarse, y también difíciles de aceptar,

SYCAR SRL

CORREO PRIVADO

R.N.P.S.P. N° 527

Lláme gratis para informes al: **0800-77-79227**

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 4400 SALTA

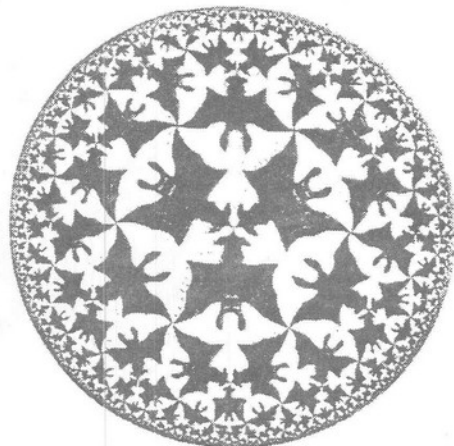
tanto para un físico, como para un filósofo. (En realidad, para un filósofo, todo el conjunto suena bastante bizarro).

El problema que atiende Penrose es, sobre todo, el de la consciencia. Dejando de lado cualquier mención a mundos platónicos, la cuestión es brindar descripciones más o menos capaces de esclarecer el lugar de lo mental en un mundo físico. Y Penrose cree que tal descripción puede utilizarse. El desafío es explicar el mundo de la mente sin recurrir a otro léxico que el que sirve para describir y explicar el mundo físico. La consciencia sería algo físicamente accesible, o, en otros términos, pasible de ser definida en términos fiscalistas. Sin embargo, Penrose no sugiere proveer sin más a una definición: supone que es mejor contentarse con el término "misterio" para señalar en la dirección de la mente. Extraña jugada, similar a la de Chomsky, cuando prefiere hablar de misterio, sin rehusar por ello en todas las demás instancias el léxico de una ciencia. Es curioso que ambos (Chomsky y Penrose), el uno científico social, el otro científico de la más dura de las ciencias "duras", elijan ambos como presupuesto inicial la adhesión a un mismo tipo de "atomismo" para explicar tanto el lenguaje como las matemáticas, y sugieran el término "misterio" para algunas peculiaridades del mundo mental, pese a que, en los dos casos, el intento es rehabilitar la posibilidad de un tratamiento científico de la mente.

Tratar sobre la mente lleva a Penrose a puntualizar que no puede definir qué significan palabras tales como inteligencia o conocimiento. Sin embargo piensa que, como matemático, bien puede usar estos términos sin definirlos, ya que un matemático se interesa, no tanto en la definición de los conceptos, sino en las relaciones que se establecen entre ellos. En el caso de los términos "inteligencia" y "conocimiento", es claro que parece razonable que existe cierta relación entre ellos. Y es el

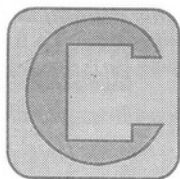
tipo de relación entre ambos la que importa, para cualquier ingreso en una explicación de lo mental.

En este momento Penrose acude a las diferentes acepciones que, en las teorías cognitivas llamadas del procesamiento de información, o, más precisamente, en la versión fuerte de los teóricos de la "Inteligencia artificial", o del "funcionalismo", se han dado sobre estas relaciones. Asumir que pensar significa computar, es lo que ha permitido el diseño de programas de investigación que, basados en la poderosa "metáfora computacional de la mente", han intentado dar cuenta, tanto de la descripción de inteligencia a una máquina, como del complejo pensamiento humano. La intención de Penrose es, precisamente, desmantelar la inmediata consecuencia de esta analogía funcional entre máquinas y mentes dependientes de un soporte cerebral. Según Penrose, la inteligencia puede ser explicada en términos fiscalistas, pero no puede ser objeto de simulación computacional. Lo que las tesis de Penrose reclaman es que, si bien hay una forma de describir y explicar la consciencia a partir de los datos físicos, la inteligencia humana, la inteligencia que los programas de investigación en IA fuerte llaman "natural", no es idéntica a la computacional, ni puede ser convenientemente simulada por programas de computadora. La cuestión sobre la que trabaja Penrose es la de señalar hasta que punto podemos mostrar como plausible que una mente humana es diferente -o no se deja simular por- una computadora. Poniendo como ejemplo un relativamente sencillo problema de ajedrez -los que se reproducen en estas páginas- Penrose muestra que la mejor computadora posible resuelve "mal" este problema, mientras que un jugador humano no demasiado competente lo encuentra "fácil". La razón por la que la computadora resuelve la jugada "estúpidamente" y el jugador humano sin problemas, es el tipo de comprensión que el



problema propone. La máquina está preparada para calcular todas las jugadas posibles, pero "no ve" la barrera de peones. El jugador humano, con solo verla, comprende que es impenetrable. Aquí entran en consideración cuestiones tales como saber "cómo es el mundo" y comprender una situación sin cálculo. El sencillo ejemplo ilustra acerca de la viabilidad de las tesis de Penrose: aunque se pueda acceder científicamente, y a través de un léxico fiscalista en el problema de la inteligencia, su descripción y explicación no concluyen allí. El problema señala hacia una comprensión que, según Penrose, puede ser mostrada matemáticamente. Los otros ejemplos de que dispone (mucho más complicados) justamente coinciden

en esta dirección. Pero ¿qué nos está diciendo Penrose con todo esto? Se trata, indudablemente, de un argumento mucho más fuerte que el de John Searle (el famoso argumento del cuarto chino: la computadora procesa información sin entender significados) ya que en este caso se está invocando una diferencia entre IA e inteligencia humana. Más allá de la metáfora computacional, esta advertencia sobre lo que algunos han llamado "el ilógico razonamiento humano", implica que el conocimiento científico de la mente quizá no se satisfaga íntegramente desde la metáfora computacional que las teorías cognitivas han reconocido como modelo.



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 315 018

CLAVES

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACIÓN
Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1 Piso, Tel. 4315 018
www.redsalta.com/claves - claves@redsalta.com
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 315 018

Biografía dibujada sobre un diario íntimo, friso de una época, bosquejo sobre la educación de la mujer a comienzos del siglo XX y su situación en la sociedad.

Como telón de fondo una Argentina que se siente próspera y pujante y una clase dirigente que creía haber encontrado, luego de amargos conflictos y vicisitudes, un rumbo seguro para la nación.

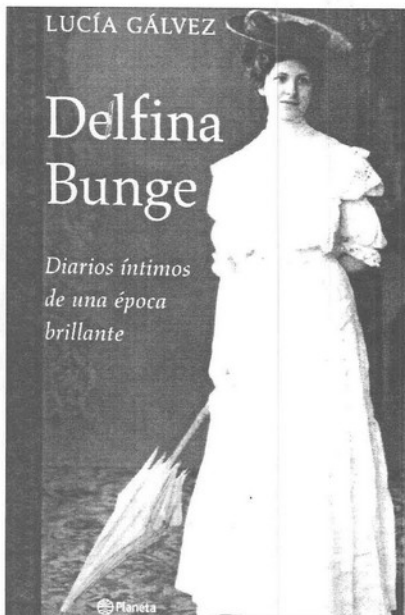
El diario íntimo pertenece a Delfina Bunge, quien fuera esposa del novelista y escritor Manuel Gálvez (sien-do ella misma también escritora). La biografía basada en esas páginas, no destinadas en vida de su autora a la publicación, es obra de su nieta la escritora Lucía Gálvez.

Delfina Bunge describe minuciosa y lúcida la educación, las diversiones, los tabúes sociales que regían las relaciones entre los sexos desde el punto de vista de una joven agraciada y talentosa, perteneciente a la alta burguesía porteña. Los balles, los paseos, la ópera, constituían las diversiones o esparcimientos comunes a las mujeres de una determinada situación social, a quienes, sin embargo, les estaba vedada la educación superior. Los idiomas, en especial el francés, la lengua propia de una cultura a la que se admiraba desde el punto de vista artístico y literario, y la música, a través del dominio del piano, como instrumento predilecto y generalizado, constituían el "adorno" necesario de esta educación, cuya finalidad era el matrimonio.

La fe religiosa era casi patrimonio del sexo femenino y se solía expresar en vocaciones religiosas o en obras de caridad.

Lucía Gálvez dice que "ha sido imposible escribir en un solo tomo toda la vida de Delfina Bunge a través de su diario, dado que esta biografía se extiende hasta el noviazgo de Delfina con Manuel Gálvez". En realidad el Diario, en su totalidad, abarca más de 50 años.

Queremos transcribir, porque nos



toca de cerca, la llegada de Delfina, en el año 1900, a Rosario de la Frontera, en cuyo hotel se hospedó durante esas vacaciones.

"De Tucumán a Rosario de la Frontera el camino sube, baja, caracolea y se mete entre las sierras cortadas a pico. Quien no se mueva de Buenos Aires, nunca podrá tener idea de lo que es realmente nuestra tierra argentina: por un lado, la riqueza de sus paisajes, y por otro, la miseria y el atraso que en todas partes reina. La gente no tiene mayores ambiciones y saca de la tierra sólo lo preciso para sobrevivir". Y más ade-

lante agrega: "Fuimos a beber las aguas y luego subimos por un camino al lado del cual se levantaba la tierra y del otro parecía haberse cavado para esconder misterios en la honda maleza. Todo cubierto de árboles. Oscuridad y a caminábamos muy lentamente, sintiendo las vueltas del camino. Al llegar a un lugar en que se alzaba, ya a nuestro frente una montaña de árboles sin hoja, nos detuvimos. Había allí una gruta y dentro una virgenita que manos piadosas habían colocado. ¡Qué soledad! ¡Qué silencio!" Lucía Gálvez no deja de señalar, a

pesar de calificar a la época de "brillante", que las diferencias sociales eran muy grandes. Y añade: "En el barrio sur y los alrededores de la Plaza de Mayo, convivieron, durante mucho tiempo, ricos y pobres: los primeros en sus grandes casonas de estilo colonial, con dos o tres patios, y los segundos en los famosos "conventillos", algunos instalados en esas mismas casonas abandonadas, y otros hechos especialmente para ser rentados. La mayor parte de los inmigrantes (jornaleros, peones, sirvientes, carpinteros, sastres, albañiles, zapateros, lavanderas, costureras, planchadoras, etc.) prefería vivir en ellos, y no en barrios alejados para estar más cerca de sus trabajos y no tener que gastar en transporte. Lo mismo sucedía con los viejos criollos empobrecidos, que trabajaban en los mismos oficios y compartían con los recién llegados las penurias del conventillo. Lo peor de estas viviendas era el hacinamiento y la escasez de servicios".

Esta opinión de la autora dibuja nitidamente el contraste entre pobres y ricos, y esta situación preannunciaba los conflictos sociales que ocurrían, por un lado, con el ascenso de los sectores medios al poder político con Hipólito Irigoyen y por el otro al sindicalismo anarquista, que originó la denominada Semana Trágica y los alzamientos en la Patagonia.

La otra cara de la existencia femenina la reflejan, por extraña casualidad, dos novelas de Manuel Gálvez: "Nachá Regules" y "La maestra normal", cuyos personajes centrales están sometidos a limitaciones, no sólo culturales, sino sociales y económicas.

Esta biografía de una abuela por su nieta, que reescribe un diario íntimo que comienza hace un siglo, ilumina, con su mirada contemporánea, los deseos y conflictos de una mujer de la "belle époque", apaslonada y sensible, más allá de los convencionalismos sociales.

Tren a las Nubes
Todo el Año
Salta - Argentina

Promueve el desarrollo cultural de Salta
Trenes y Turismo S.A.



Salidas Programadas para la temporada 2000

Julio: 01, 08, 09, 11, 12, 13, 15, 16, 18, 19, 20,
22, 23, 25, 27, 29, 30
Agosto: 02, 05, 12, 13, 19, 20, 26, 27

En Salta: Caseros 431 - Tel. 54-387-431-4984 Fax: 54-387-431-6174
En Buenos Aires: Esmeralda 1008 - Tel/Fax: 54-11-4311-4282